La prensa y la biblioteca escolar: formación, ciudadanía y opinión pública

elCOLOMBIANO

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
Facultad de Educación
Escuela Interamericana de Bibliotecología

La prensa y la biblioteca escolar: formación, ciudadanía y opinión pública

La prensa y la biblioteca escolar: formación, ciudadanía y opinión pública

© El Colombiano
© Universidad de Antioquia

Este libro se deriva de la investigación
"El lugar de la prensa en la biblioteca escolar"

Investigadoras
Hilda Mar Rodríguez Gómez
Sandra Patricia Bedoya Mazo

Asesora metodológica
Natalia Duque Cardona

Auxiliares de investigación
Deisy Barbosa Moreno
Liseth Cabas Arango

Textos
Hilda Mar Rodríguez Gómez

Coordinación editorial
Clara Tamayo Palacio

Diseño e ilustraciones
Manuela Correa Upegui

Primera edición: julio de 2020

Tabla de contenido

Presentación 6
El programa Prensa Escuela 8
La forma de hacerlo 11
Procedimientos 14

Biblioteca escolar 19
¿Qué es una biblioteca? 21
¿Para qué una biblioteca? 24
¿Qué tipo de formación debe propiciar la biblioteca escolar? 29
¿Cuál es el lugar del personal de la biblioteca? 31

La prensa 35
Vivir la prensa en la escuela 35
La prensa, un recurso ausente en la biblioteca escolar 40

Ruta metodológica: relaciones pedagógicas entre la prensa y biblioteca escolar 49
Articulación con y a partir de los contenidos... 51
Prensa en el salón de clases *53*
Articulación con la y entre la comunidad escolar 55
La prensa en la biblioteca escolar *59*
Comunidad de lectores *60*
Figuras de autor *61*
Bibliotecas sin muros *62*
Biblioteca como taller *63*
Biblioteca como orden *64*
Biblioteca como mente *65*
Otras opciones para la biblioteca y la prensa *65*
Algunas preguntas para precisar la relación entre prensa y biblioteca *66*

Bibliografía 71

Presentación

El proyecto de investigación *El lugar de la prensa en la biblioteca escolar: programa Prensa Escuela 25 años,* realizado entre El Colombiano y la Universidad de Antioquia (Escuela Interamericana de Bibliotecología -EIB- y la Facultad de Educación), es una propuesta de trabajo colaborativo que puede leerse como un mapa que indica el lugar en el que estamos y las rutas que podremos seguir para hacer de la biblioteca un espacio para la prensa, como herramienta.

Nuestro punto de partida es el fundamento del programa Prensa Escuela en su formulación básica que señala que este es un proyecto educativo transformador (al respecto puede consultarse Castellanos, et. al. 2018, especialmente Capítulo I. Prensa Escuela El Colombiano: veinte años en evolución, pp. 10-25; y el Capítulo II. Una mirada a los fundamentos teóricos del programa Prensa Escuela, pp. 26-49); pues, El Colombiano en el aula de clase es un promotor de la libre expresión, del debate civilizado, de la formación de opinión y del pluralismo ideológico, y convierte la clase en un generador de ideas y acciones para todos aquellos que tengan como meta formar ciudadanos de bien" (Marín y Velásquez, 1997).

Las rutas a seguir están dadas por las perspectivas de acción que, desde su institución en 1993 y hasta el momento, se hacen presentes en el uso de la prensa en la escuela. A saber:

- Aproximaciones pedagógicas y didácticas a la prensa, a partir de una perspectiva integral de la educación, en tanto la prensa establece un puente entre el mundo escolar y el mundo de la vida cotidiana.
- Desarrollos disciplinares e interdisciplinares en el uso de la prensa en las aulas, articulación con las áreas y temas curriculares.
- Vinculación con el mundo y el medio social; pues, leer la prensa permite saber cómo es el mundo que nos rodea.
- La prensa como texto social que contribuye a la formación de ciudadanos, porque provee información útil para su desempeño civil.

Estas rutas nos ofrecen señales para pensar en asuntos como:

- El potencial pedagógico de los medios, tal como se constata en los documentos originales del programa Prensa-escuela de Andiarios y OEI, en los que se destaca la relación con el currículo, la promoción de la interdisciplinariedad, la educación de calidad y el ingreso activo a la vida social.
- La formación o la promoción de lectores críticos y productores de contenidos responsables.
- Una pedagogía de los medios que, como señala Buckhinham (2000), debe comprenderse como una práctica educativa para la ciudadanía y la democracia, y como una reflexión sobre el papel de los medios en las representaciones sociales y en la visión de mundos (Morduchowicz, 2003 y 2009); de estos como productores de un saber social.

En este escrito nos aproximamos a los dos primeros numerales, en el marco de la concepción de una biblioteca escolar entendida como escenario y acción. Esto es, nos interesa mostrar cómo la biblioteca escolar es un escenario para desplegar el potencial de los medios de información, especialmente la prensa, con, entre otros, el propósito de contribuir a la formación de lectores con criterios y a la producción de contenidos con responsabilidad.

Nuestra intención es destacar el papel que juega la prensa en la Biblioteca escolar y el lugar de esta en la vida institucional; es decir; nos inquieta conocer la manera cómo la prensa, entre otros materiales, se usa en la biblioteca para promover acciones, aprendizajes, compresiones y alentar la formación ciudadana. Además, nos

El Colombiano en el aula de clase es un promotor de la libre expresión, del debate civilizado, de la formación de opinión y del pluralismo ideológico, y convierte la clase en un generador de ideas y acciones para todos aquellos que tengan como meta formar ciudadanos de bien.

interesa identificar, para las instituciones participantes en esta investigación, el lugar asignado a la biblioteca escolar, en tanto espacio de formación que, como dice IFLA (2002)

proporciona información e ideas que son fundamentales para funcionar con éxito en nuestra sociedad de hoy en día, que se basa cada vez más en la información y el conocimiento. La biblioteca escolar ayuda a los alumnos a desarrollar destrezas de aprendizaje de carácter vitalicio, así como su imaginación, y les ayuda de esta forma a vivir como ciudadanos responsables. (pág. 4).

Es necesario enfatizar que nos centramos en el programa Prensa Escuela[1], en su versión de la prensa en el aula de clase, no en el Taller de Apoyo a Medios Escolares (que ahora se conoce como *El Taller*). Nos interesó, cómo se planteó en sus comienzos, la idea que la prensa podía ser "(…) herramienta pedagógica que permite hacer compatibles los contenidos curriculares con aquellos contenidos educativos aportados por la vida cotidiana." y para ello, como señala Gombrich (2002), nos servimos de los recuerdos que sirvieron como iluminación y luz proyectada sobre nuestro pasado y el de otras personas para hacer una sistematización.

El programa Prensa Escuela

El programa Prensa Escuela surgió en Colombia en 1993, por iniciativa del Ministerio de Educación Nacional, la Organización de Estados Iberoamericanos, OEI y la Asociación de Periódicos Colombianos, Andiarios, con el propósito de "(…) contribuir al mejoramiento de la calidad de la educación, mediante la implementación de prácticas pedagógicas que incorporen usos innovadores del periódico en el aula". (https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-80166.html).

1 "Un Programa orientado a fortalecer el proceso comunicativo en los centros de educación mediante el uso pedagógico del periódico en los planes y programas curriculares de las distintas áreas del conocimiento, y a fomentar el periodismo escolar".

Este uso está avalado por la Constitución Política, la Ley General de Educación ("los medios de comunicación tienen una responsabilidad social con los colombianos" y "la participación de los medios de comunicación e información en los procesos de educación permanente y de difusión de la cultura, sin perjuicio de la libertad de prensa y de la libertad de expresión e información), los Lineamientos curriculares de Lengua Castellana ("su despliegue social ha creado un ámbito sociocultural novedoso que plantea nuevos e interesantes retos a la acción educativa. Estas incidencias tienen repercusiones en aspectos como el manejo de los lenguajes, la asunción de los valores, los modelos de comportamiento, etcétera. Ello, naturalmente, ha generado debates que han llegado a plantear posiciones extremas sobre los efectos de los medios, especialmente en los niños."), los Lineamientos de Ciencias Sociales ("como un proceso significativo que auspicia la expresión crítica y argumentada abordando los aspectos científicos y técnicos más avanzados, históricos, sociales, geográficos, estéticos, culturales, éticos, afectivos e ideológicos de la información que circula a través del medio, para transformar su entorno mediante la apropiación de hábitos intelectuales adecuados para el desarrollo del saber a partir del uso del lenguaje respetando las necesidades, intereses y autonomía de los demás dentro y fuera de la institución desarrollando un pensamiento estructurado y buenas relaciones interpersonales").

"El principal objetivo de la experiencia es promover el uso del periódico como herramienta educativa en las aulas de clase".

Desde sus inicios, el periódico El Colombiano se ha vinculado a estas iniciativas de movilización social en favor de una educación de calidad. En el portal *colombiaaprende,* el periodista Luis Alfonso Yepes, quien fue director entre 2002 y 2005, indica que "(…) el principal objetivo de la experiencia es promover el uso del periódico como herramienta educativa en las aulas de clase. "Eso nos lleva a otro punto fundamental que es la promoción de la lectura". (http://www.colombiaaprende.edu.co/html/home/1592/article-75876.html) Este espíritu se conserva; pues, en palabras de la actual directora, Clara Tamayo, el Programa tiene 4 propósitos: a) identificar el papel de la

información en la formación ciudadana; b) la formación de lectores críticos; c) promover la lectura con criterio, para poder disentir, y d) generar posibilidades de conversar a partir de la lectura.

Este potencial del Programa, se remarca con las recientes investigaciones [2] que adelanta la Coordinadora en colaboración con equipos de la Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad de San Buenaventura; que dan cuenta de que en la medida en que pasa el tiempo de implementación, se transforma el programa, en principio se trataba de que la prensa entrara al aula de clase para apoyar la comprensión de la realidad y mejorar los procesos de lectura. Ahora, además de ello, se enfatiza en la formación ciudadana (Tamayo, Campuzano, Guerrero y Cano, 2017, pág. 22), a partir del reconocimiento que la prensa y la información tienen en el mundo actual. La extensión del Programa tiene sus acciones, también, en la participación en eventos del Libro en Medellín: Paradas juveniles, días del libro o Fiesta del libro y la cultura; en estos, el Programa se vincula con actividades que, en el marco de su objeto: formación y promoción; contribuyen a que el Plan Ciudadano de Lectura, escritura y oralidad [3], ejerza su función de dar a leer y hablar, proponer la palabra como eje de la constitución subjetiva (individual y colectiva), el ejercicio de derechos y deberes, y, especialmente, la constitución de una ciudadanía activa, consciente e informada.

2 Nos referimos a: a) Leer la vida en la prensa, un ejercicio ciudadano desde la infancia, de Clara Tamayo, Carolina Campuzano, Sonia Guerrero, José Mario Cano (2017); disponible en http://bibliotecasmedellin.gov.co/content/uploads/sites/6/2018/04/09.-Prensa-escuela.pdf, y b) Programa Prensa-Escuela en las instituciones educativas de Medellín: Una mirada a los aportes del programa a los procesos formativos, en su dimensión comunicativa y ciudadana, a los estudiantes que participan en TAME, con la participación de Judith Peña, Clara Tamayo José Mario Cano y Milton Daniel Castellanos.

3 El Plan Ciudadano de Lectura, Escritura y Oralidad de Medellín es una estrategia intencional y estructurada, histórica y contextualizada de presencia en los territorios producto de la construcción colectiva por parte de diversos agentes sociales (personas, grupos poblacionales, organizaciones), que define marcos de acción, programas y proyectos dirigidos a impulsar las diversas y múltiples formas de la oralidad, la lectura y la escritura en Medellín, entendiéndolas como prácticas socioculturales, que fortalecen la vida personal y social, la democracia, la convivencia pacífica, la equidad social, el progreso económico, y, en general, el desarrollo humano, cultural, científico y tecnológico. Disponible en http://bibliotecasmedellin.gov.co/content/uploads/2017/03/Plan-Ciudadano-de-Lectura-Escritura-y-Oralidad.pdf

La forma de hacerlo

Cuando la palabra sistematización se pronuncia, se activan imágenes y sentidos de lo que implica: conversaciones, grabaciones, recuerdos, acciones que han pasado. También se asocia esta palabra a contextos sociales, a espacios de intercambio e interacción entre personas alrededor de un proyecto, una propuesta o una temática. Como dice Jara (2001), la sistematización "… trata de ir más allá, se trata de mirar las experiencias como procesos históricos, procesos complejos en los que intervienen diferentes actores, que se realizan en un contexto económico-social determinado y en un momento institucional del cual formamos parte" (Jara, O. 2001, p 2). Por ello, creamos matrices de análisis y discusión que procuraban relacionar las circunstancias sociales, políticas y educativas del momento del surgimiento de programas, la búsqueda de la formación crítica y la omnipresencia de los medios en la sociedad, los cambios que se advertían en la circulación de la información (de Gutenberg a McLuhan).

En el marco de este proyecto, la palabra sistematización recuperó sentidos, configuró otros escenarios para el encuentro, convocó otros saberes y, sobre todo, permitió reconstruir la memoria personal de los cruces entre los espacios y los actores que participan en este programa.

La sistematización la comprendemos como una interpretación crítica de la(s) experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explica la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo, con el fin de replicar la experiencia en otros contextos de la ciudad y/o servir de base para la formulación y desarrollo de nuevos proyectos. Para Jara (1996) la sistematización permite la interpretación crítica de una

experiencia a partir de su ordenamiento y reconstrucción; así mismo descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso y sus relaciones. Esta metodología obliga a repensar planteamientos, revisar concepciones y a enriquecer conceptos y buscar nuevos elementos teóricos.

Por ello, nos interesó identificar algunos elementos conceptuales, epistemológicos, ontológicos, metodológicos y éticos para reconstruir de forma crítica y propositiva las experiencias de trabajo pedagógico, comunicativo, formativo, administrativo e institucional, del programa Prensa-Escuela.

Supuestos de trabajo

En nuestra concepción de la sistematización, hay algunos principios o supuestos que resultaron esenciales para el ejercicio de recuperar memoria, mejorar visiones, compartir perspectivas, hacer emerger ideas y comprender aspectos de las vivencias de los y las participantes en el programa Prensa Escuela.

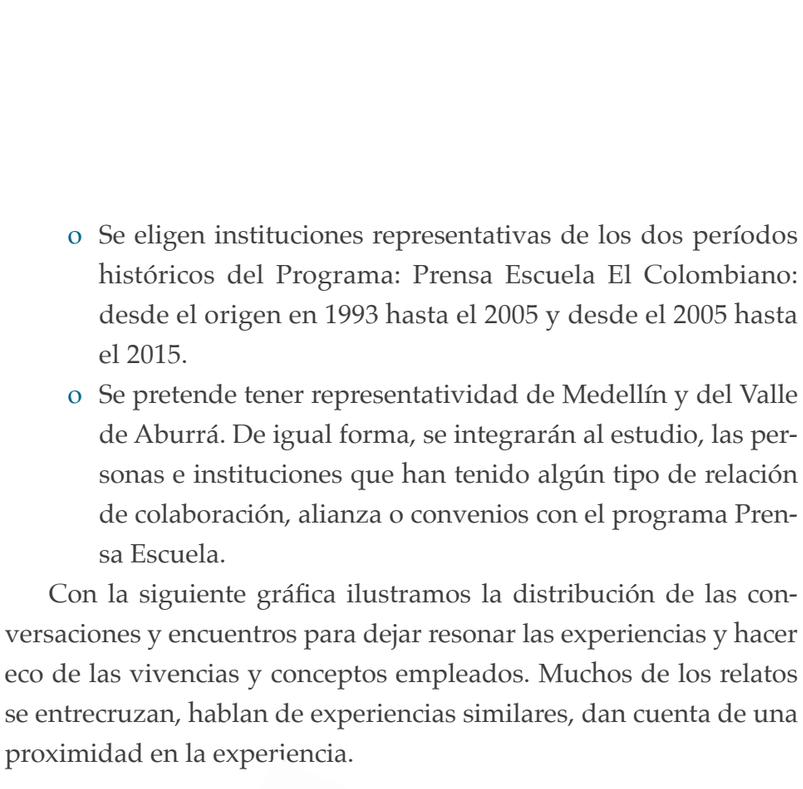
1. La escucha desde la resonancia. Dice Conle (1996), haciendo alusión a lo que en su trabajo menciona como el eco y la resonancia, como dos caras de un mismo fenómeno físico: el sonido; la resonancia significa, no la correspondencia entre las dos historias; sino, la evocación que permite una palabra de la otra historia. En principio, esa palabra funciona como eco, para mirar la historia propia; y luego, se convierte en algo que resuena, que sirve para dar significado a un relato colectivo, a una historia común. La escucha y la resonancia implican: a) la escucha desde los sentidos y significados, no desde la literacidad; b) la escucha como proceso individual, c) la importancia de los detalles.
2. El control narrativo, la explicación del contexto que controla la dinámica dentro del contexto de unas relaciones políticas y sociales en contingencia. (Rivas, Hernández, Sancho y Núñez, 2012: 242). Esto nos permite enfatizar en los micro-relatos, en la proliferación de diversas narrativas para democratizar la opinión y el sentido. Con lo anterior, lo que buscamos es poner en un contexto social y cultural, en este caso el del programa Prensa Escuela, los matices que tienen los relatos.
3. En cuanto a los documentos, damos valor a aquellos que tienen trazas de la vivencia; y que pueden articularse al mosaico de reportes, recuentos, relatos e imágenes del Programa.

Para dar cuenta de esta versión de la sistematización invitamos personas que tienen o han tenido diferentes modos de vinculación con el programa y que pudieran ofrecer, a través de sus relatos:

- **Una perspectiva institucional;** esto es, algo así como una voz oficial sobre el programa: origen, perspectivas, cambios. Aquí incluimos las voces de directivos, periodistas, personas que estuvieron y están en la coordinación del programa, talleristas, monitores, personas adscritas a instituciones que han desarrollado convenios o alianzas con el Programa.
- **Una perspectiva escolar:** docentes vinculados al programa, personal de la biblioteca, directivos docentes, estudiantes que nos ofrecieran matices de su experiencia en el programa, modalidades de funcionamiento, logros, conquistas, dificultades y efectos y afectos surgidos a partir del programa. Las instituciones educativas que participaron en el proyecto, fueron seleccionadas de acuerdo con los siguientes criterios:
  - La totalidad de las instituciones seleccionadas cuenten con biblioteca escolar.
  - En cuatro (4) de las instituciones educativas, el bibliotecario escolar ha jugado un papel de liderazgo directo en la implementación del Programa. De las restantes, dos (2) instituciones, en una de ellas, el bibliotecario ha establecido trabajo colaborativo con los profesores para el desarrollo del Programa y en la última institución, han sido los profesores quienes han orientado el Programa con la participación del bibliotecario.

- Se eligen instituciones representativas de los dos períodos históricos del Programa: Prensa Escuela El Colombiano: desde el origen en 1993 hasta el 2005 y desde el 2005 hasta el 2015.
- Se pretende tener representatividad de Medellín y del Valle de Aburrá. De igual forma, se integrarán al estudio, las personas e instituciones que han tenido algún tipo de relación de colaboración, alianza o convenios con el programa Prensa Escuela.

Con la siguiente gráfica ilustramos la distribución de las conversaciones y encuentros para dejar resonar las experiencias y hacer eco de las vivencias y conceptos empleados. Muchos de los relatos se entrecruzan, hablan de experiencias similares, dan cuenta de una proximidad en la experiencia.



Procedimientos

En la sistematización se usan diversas técnicas o procedimientos para la recolección de la información. Para el caso de los documentos, se trata de conformar un archivo, disímil, disperso, fragmentario; que permita reconstruir a trazos los jirones de la experiencia. En este ámbito se incluyen: cartas, formatos, recortes de prensa, relatos escritos, planeaciones de actividades, registros gráficos, fílmicos o visuales.

Para conocer las experiencias de las personas, usamos dos procedimientos. Entrevistas individuales y grupos focales; cada una de ellas nos permitió identificar en los participantes, trazas de su experiencia que contribuyan a otra mirada sobre el programa.

En cuanto a las entrevistas, dice Kvale (2011), que "(…) es una forma específica de conversación en la que se genera conocimiento mediante la interacción entre un entrevistador y un entrevistado. (…)" (pág. 19). En los procesos de sistematización, la entrevista es un medio para conocer de cerca impresiones, vivencias y experiencias. Por ello, su preparación es una etapa importante del ejercicio; y ello implica precisar los objetivos, develar los usos de la información, acordar los espacios, plantear los principios éticos que involucra, definir las categorías que servirán para analizar la información.

El diseño de las entrevistas tuvo en cuenta el propósito de este estudio: conocer el rol de la prensa en la formación de lectores en las instituciones educativas que han participado en el programa Prensa Escuela de El Colombiano. A partir de ello, definimos que nos interesa realizar una entrevista (individual o grupal -focal-) para explorar los conocimientos que los entrevistados tienen sobre el *Programa;* también nos interesa dar cuenta de las maneras cómo el Programa se ha llevado a cabo; se ha puesto en marcha y cuáles son los efectos que produce en las personas. Esto es posible en el mismo formato, pues como lo propone Kvale (2011):

> Las entrevistas se pueden llevar a cabo para obtener conocimiento empírico de las experiencias subjetivas de los sujetos sobre un tema o pueden buscar conocimiento de una situación social o de una historia de vida, como en las entrevistas biográficas o de acontecimientos históricos (pág. 64).

En nuestro caso, nos interesa develar el conocimiento empírico del Programa, las experiencias en este espacio, las construcciones (pedagógicas) y las transformaciones que se presentan en los sujetos. Esto hizo que osciláramos entre una entrevista abierta, poco estructurada, que propone un tema amplio y busca que las respuestas nos conduzcan a otros interrogantes; y una *entrevista que busca comprobar una hipótesis* (en este caso, sobre el papel de la prensa en la formación de lectores), que es más precisa y estructurada.

Además de esto, nos valimos de lo que indica Kvale sobre el sentido literal de la palabra entrevista: "(…) *visión-entre,* un intercambio de visiones entre dos personas que conversan sobre un tema de interés común." (pág. 27); por ello, resultó necesario construir, entre quienes estábamos en el lugar de entrevistadoras, un espacio de diálogo e intercambio sobre el programa, para alinear las perspectivas, construir un horizonte de comprensión y compartir visiones.

Quisimos, con esta sistematización y como dice Jara (2001) "(…) interrogar a la experiencia para entender por qué pasó lo que pasó. No sólo ver las etapas de lo que aconteció en la experiencia, sino, fundamentalmente, entender por qué se pudo pasar de una etapa a la otra y qué es lo que explica las continuidades y las discontinuidades, para poder aprender de lo sucedido" (p. 5).

En este texto queremos presentar el fruto de reflexiones a partir de múltiples encuentros con personas que viven, usan y hacen la prensa, para comprender cómo la biblioteca emplea y dispone la prensa como medio. Este interés central está referido a uno de los objetivos del proyecto *El lugar de la prensa en la biblioteca escolar: programa Prensa Escuela 25 años,* que se realiza entre El Colombiano y la Universidad de Antioquia, aquel en que nos interrogamos por las relaciones entre la biblioteca escolar y la prensa.

Algunos de las resonancias de los encuentros en y desde la palabra, nos dejan ver que hay una honda recordación de El Taller, especialmente, entre quienes fungieron como talleristas allí o entre estudiantes que vivieron la experiencia de conocimiento de medios y escritura de una crónica. En cuanto al objeto de este proyecto, el lugar de la prensa en la biblioteca escolar, los hallazgos obtenidos hablan de efectos limitados, derivados de la acción de personas que se vinculan al programa y encuentran que este aporta a la formación humana, contribuye a la promoción de lectura, se anuda a dinámicas escolares, promueve el encuentro intergeneracional. El papel de la biblioteca es marginal en algunos casos; esto es, no logra vincularse a la dinámica institucional o, en otros casos, quien está al frente de este espacio no tiene iniciativas bibliotecológicas, pedagógicas o educativas que lo promuevan como un escenario propicio para el debate de la actualidad a partir de la prensa. En otras de las instituciones, el uso de la prensa en la educación, está centrado en el aula de clase; por ello, es responsabilidad del docente.

En nuestra lectura de estos hallazgos, proponemos una mirada a la biblioteca escolar como eje de la vida escolar, como taller de la mente y la palabra, como servicio social y canal de comunicación. La biblioteca como lugar de encuentro con la comunidad, como acción colectiva de pensamiento. Con ello, también pensamos al personal de la biblioteca como ejecutor de acciones, punto de articulación entre el interior y el exterior de la institución educativa; como gestor de iniciativas y, especialmente, como constructor de comunidad.

Proponemos una mirada
a la biblioteca escolar como
eje de la vida escolar,
como taller de la mente y la palabra,
como servicio social
y canal de comunicación.
La biblioteca como lugar de encuentro
con la comunidad, como acción
colectiva de pensamiento.

Biblioteca escolar

Roberto Juarroz bibliotecólogo, además de poeta –o al contrario–, nos regala este texto sobre la biblioteca:

La biblioteca
El aire es allí diferente.
Está erizado todo por una corriente
Que no viene de este o aquel texto,
Sino que los enlaza a todos
Como un círculo mágico.
El silencio es allí diferente.
Todo el amor reunido, todo el miedo reunido,
Todo el pensar reunido, casi toda la muerte,
Casi toda la vida y además todo el sueño
Que pudo despejarse del árbol de la noche.
Y el sonido es allí diferente.
Hay que aprender a oírlo
Como se oye una música sin ningún instrumento,
Algo que se desliza entre las hojas,
Las imágenes, la escritura y el blanco.
Pero más allá de la memoria y los signos que la imitan,
Más allá de los fantasmas y los Ángeles que copian la memoria
Y desdibujan los contornos del tiempo,

Que además carece de dibujo,
La biblioteca es el lugar que espera.
Tal vez sea la espera de todos los hombres,
porque también os hombres son allí diferentes.
O tal vez sea la espera de que todo lo escrito
Vuelva nuevamente a escribirse,
Pero de alguna otra forma, en algún otro mundo,
Por alguien parecido a los hombres,
Cuando los hombres ya no existan.
O tal vez sea tan solo la espera
De que todos los libros se abran de repente,
Como una metafísica consigna,
Para que se haga de golpe la suma de toda la lectura,
Ese encuentro mayor que quizá salve al hombre.
Pero, sobre todo, la biblioteca es una espera
Que va más allá de letra,
Más allá del abismo.
La espera concentrada de acabar con la espera,
De ser más que la espera,
De ser más que los libros,
De ser más que la muerte.

En este poema, el poeta bibliotecólogo, destaca lo que significa la biblioteca: amor por los textos, silencio para el pensamiento, tiempo acumulado y dispuesto para ver la vida y sus acontecimientos; la espera, la paciencia para aproximarnos a lo que allí se conserva; la memoria de la vida pasada y de las vidas futuras; la huella que nos permite seguir las herencias de la humanidad. La biblioteca es, para Juarroz, presencia, espera y esencia.

Las transformaciones logradas por la imprenta no tienen comparación cultural en la historia del ser humano. Su introducción transformó la circulación del saber, la relación con el mundo, el espacio propio y el ajeno y, sobre todo, nos dotó de una extraña capacidad de fabulación[4]. La imprenta lo que logra es la "popularización" del libro, pues su circulación no se restringe a círculos eruditos o ilustrados; sino, que se pone en el lugar del "pueblo". Después de resolver el asunto de la circulación del libro, queda pendiente el de su conservación y manejo. De allí, surgen las bibliotecas como lugares que conservan el saber que se produce en el mundo, que organiza y distribuye las palabras y los tonos de quienes escriben.

En la actualidad, la revolución digital lograda a través de internet hace que esos tiempos previos a Gutenberg parezcan imposibles, utópicos; y que las bibliotecas se muestren como espacios infrecuentes en la agenda de las jóvenes mentes que se dedican a aprender. Sin embargo, se hace necesario en el tiempo de la velocidad pensar la biblioteca como escenario de interacción e intervención en y desde la vida escolar.

¿Qué es una biblioteca?

En 1950, Gabriela Mistral ofreció una conferencia en la inauguración de una pequeña biblioteca de provincia. En ella, la escritora chilena define la biblioteca por las relaciones que permite establecer, por el germen que despierta en cada lector, por las voces que producen sus libros, por los encuentros que anima y, sobre todo, por las posibilidades que ofrece. Además, la biblioteca es un espacio de formación: humanística, técnica, especializada, en valores:

> Aquí se puede aprender la tolerancia hacia los pensamientos más contrastados con los nuestros, de lo cual resulta que estos muros forrados de celulosa trabajan sobre nuestros fanatismos y nuestras soberbias, según hacen la lima alisadora el aceite curador. (Mistral, 1959)

4 Tal como lo define el RAE, la fabulación es la capacidad de fabular; esto es, de inventar, imaginar tramas o argumentos. Así, la fabulación la entendemos como una creación de espacios y formas de ser y decir que se relacionan y multiplican.

La autora continúa su texto y señala que una biblioteca es una cosa viva. Y esa definición la retomamos para indicar que una biblioteca crece, se expande, abre su corazón a diversas formas de contacto, aprendizaje y conocimiento, que están más allá de las letras impresas, los estantes o los códigos. Así, una biblioteca no es solamente un repositorio de información; sino, también, una estructura del saber, un dispositivo de formación que opera de diversos modos para vincular a sus lectores con el conocimiento, con las preguntas, con la lógica, con el sentido de la lectura y, quizás lo más importante, con la voluntad de saber[5].

Borges (1994), en *La biblioteca de Babel*, dijo que la biblioteca es un universo interminable dentro de otro universo, y que "(…) la ley fundamental de la Biblioteca" es que "(…) todos los libros, por diversos que sean, constan de elementos iguales: el espacio, el punto, la coma, las veintidós letras del alfabeto" (p. 467). Es decir, que la biblioteca compila la magia de la creación; pues, con los mismos signos se producen elementos diferentes. ¿Qué diferencia, entonces, a las bibliotecas entre sí? Quizás la configuración y distribución del espacio; a lo mejor sea la cantidad y calidad de ejemplares. O el modo de vincularse con la vida; tal vez la manera como se unen algunos autores, ideas, presupuestos y críticas. En los estantes de la biblioteca, que para Borges son hexagonales, se encuentra, como propone Mistral (1959):

> (…) un lindo coro de voces, ninguna, de ellas –de la más aguda a la más grave– es igual a la otra, pero hasta las mas contrastadas acaban reconciliándose dentro de nuestra alma, gran reconciliadora. Lope y Quevedo que se pelearon bastante, aquí estarán tocándose con los codos y nuestro padre el Dante, el desterrado, conversará con sus propios florentinos de los cuales divorció sus huesos. Hasta puede decirse que una biblioteca se parece, a pesar de su silencio, a un pequeño campo de batalla: las ideas aquí luchan a todo su gusto.

Cuando decimos biblioteca acogemos, también, la definición que presenta Juarroz (1968):

> La biblioteca es un servicio social, un precioso canal educativo y un foco irradiante de cultura. Su sentido reside en el cumplimiento de una tarea orientadora, a la vez formativa e informativa mediante la provisión de un servicio dinámico que responda a las exigencias de su medio y contribuya a su mejoramiento y desarrollo integral. (p. 1).

Después de estas palabras queremos dejar en claro que cuando decimos biblioteca estamos hablando de un sistema de conocimiento que se entrelaza con los deseos y voluntades de aprendices, a través de estrategias de indagación, lectura y procesamiento de la información; que se vinculan con búsquedas, formas de leer el mundo y la información, espacios de construcción y diálogos; para construir lugares de saber y acción, que pasan por los estantes de la biblioteca. Cuando pronunciamos la palabra o pensamos en la biblioteca, lo hacemos en el contenido de esta, materiales que, como propone Manguel (2014) para el caso del libro pueden considerarse como

> "(…) Un receptáculo de la memoria, un medio para superar las limitantes del tiempo y el espacio, un lugar para la reflexión y la creatividad, un archivo de nuestra experiencia y la de los otros, una fuente de iluminación, de felicidad y, en ocasiones, de consuelo, una crónica de eventos pasados, presentes y futuros, un espejo, un compañero, un maestro, una convocatoria de los muertos, un divertimento; (…). (p. 18).

Las bibliotecas no solo guardan libros, ellas también ayudan a construir historias: gracias a sus archivos podemos entender mejor quiénes fuimos y quiénes somos y pensar hacia dónde queremos ir

5 Para el Grupo Federici, la voluntad de saber "Se trata de formar, a través del privilegio de la pregunta, un observador de la naturaleza, un lector entusiasta, un estudiante que ha aprendido el valor del descubrimiento y que ha adquirido la disciplina de la búsqueda. (pág. 65)" Hernández, C., Mockus, A., Granes, J., Charum, J. & Castro, M. (1987). Lenguaje, voluntad del saber y calidad de la educación. Educación y Cultura, 12, pp.60-70.

como país. *La exposición BLAA 60 años: Evidencias para una nación*[6] presenta algunas de estas narraciones desde temas como el amor, la educación, la búsqueda de la paz o la religión, entre otras. En la presentación de esta actividad, en la página web, indican que "esta exposición es una excusa para explorar las colecciones documentales de la Red de Bibliotecas del Banco de la República y reconocernos como habitantes, ciudadanos y constructores de nuestra nación". Así, la tarea y función de una biblioteca es, además de conservar los materiales, promover las prácticas de lectura y contribuir al desarrollo curricular y al conocimiento de los objetos que constituyen nuestra identidad.

¿Para qué una biblioteca?

La biblioteca escolar, como dispositivo pedagógico y cognitivo, busca fortalecer los procesos cognitivos, las habilidades intelectuales, las competencias para la gestión de la información y las prácticas multimediales de lectura y escritura. En este sentido, su carácter misional se orienta hacia la formación de los sujetos para que se encuentren en capacidad de utilizar los diversos instrumentos culturales para que, como dice Andruetto (2016) a propósito de Graciela Montes, entendamos que leer es "(…) una actividad más amplia que "leer libros", entendiéndola más bien como sentirse desconcertado frente al mundo y buscar signos para construir sentido." (p. 85).

La dimensión *cognitiva* de la biblioteca escolar contempla, no sólo coadyuvar a la consolidación y aprendizaje de contenidos académicos; sino, particularmente, convertirse en un espacio que fortalezca la capacidad de pensar, para lo cual se requiere enseñar/insistir/compartir/demostrar los procesos de pensamiento (Valenzuela, 2008). Para ello

6 En la página del sitio se precisan algunos aspectos de la exposición: "a través de documentos reales, tangibles, muy pocas veces exhibidos a grandes públicos, encontrará certezas de cómo ha trasegado la formación de una nación llamada Colombia. Esta exhibición no pretende reclamar una verdad única; por el contrario, propende a facilitar múltiples narraciones, eso sí, basadas en evidencias de ellas". http://www.banrepcultural.org/bogota/actividad/blaa-60-anos-evidencias-para-una-nacion

es necesario, como propone Kalman (2003), tomar en consideración la "(…) *apropiación, participación y acceso* (…)", como bases para acceder a la alfabetización o ingresar a la tradición escrita, porque:

> (…) alfabetizarse significa aprender a manejar el lenguaje escrito los géneros textuales, los discursos, los significados, las palabras, las letras, de manera deliberada e intencional para participar en eventos culturalmente valorados y relacionarse con otros. (p. 39).

Ello supone que el acceso, dado en este caso por la biblioteca, es una condición necesaria pero no suficiente para el acceso a la tradición escrita[7]; pues "La sola presencia de los libros en una biblioteca, por ejemplo, no promueve la lectura; es su circulación y uso entre las manos de los lectores lo que la fomenta" (Kalman, 2003, p. 40). Se requiere, además, el acceso; esto es, las posibilidades de insertar estos dispositivos de lectura en contextos y acciones humanas que alienten el intercambio y el encuentro. Esta autora propone que, para pensar la biblioteca en términos de acceso, "(…) es necesario comprender qué hace que los usuarios acudan a la biblioteca, conocer las conversaciones entre la encargada y los usuarios, entender qué ocurre en la estantería y en las mesas de lectura; sólo así podríamos hablar de acceso a la cultura escrita en el contexto de una biblioteca." (p. 40).

Así la biblioteca se convierte en un espacio para aprender, explorar el saber, construir paisajes de conocimiento a través de la lectura. Para ello se requiere que haya una intención formativa de la

7 En principio, habrá que establecer una diferencia entre las condiciones materiales para la práctica de la lectura y la escritura -la *disponibilidad* de la cultura escrita- y las condiciones sociales para hacer uso y apropiarse de ellas - el acceso a la cultura escrita-. Se utilizan ambos términos para distinguir la distribución de los materiales propios de la lengua escrita de los procesos sociales subyacentes a su apropiación, diseminación y uso. *Disponibilidad* denota la presencia física de los materiales impresos, la infraestructura para su distribución (biblioteca, puntos de venta de libros, revistas, diarios, servicios de correo, etcétera) mientras que el *acceso* refiere a las oportunidades tanto para participar en eventos de lengua escrita (situaciones en la que el sujeto se posiciona frente a otros lectores y escritores) como para aprender a leer y escribir. (Kalman, 2003, pp. 39- 40).

biblioteca, que la ocupación de su espacio no se deje al libre albedrío del visitante; sino que su espacio se llene con preguntas, mensajes, tareas y actividades relacionadas con el manejo de la información, su registro y utilidad en el marco de proyectos escolares; o con las vivencias que ofrece la literatura, el ensayo o la crónica; con la sensación del viaje, el movimiento (De Certeau, 2007); la biblioteca sirve para convertir la tarea de leer en una labor de viaje, en un desplazamiento por las páginas, las pantallas o las ondas; en un movimiento hacia… aquello que constituye el acto de leer. En otras palabras, el papel central de la biblioteca en la formación está dirigido a lo que Dewey (1989) denomina pensamiento reflexivo, como "el examen activo, persistente y cuidadoso de toda creencia o supuesta forma de conocimiento a la luz de los fundamentos que la sostienen y las conclusiones a las que tiende" (p. 25).

Con esto, podemos indicar que la contribución de la biblioteca escolar a la formación de lectores en el ámbito escolar es cercana a lo que propone Andruetto (2016) sobre "(…) trabajar en la construcción de lectores." (p. 13); en tanto la biblioteca permite comprender que

> (…) un escritor es expresión de la sociedad que lo contiene, que es una conciencia dialogando con el mundo, y aquí también descubrí que cada libro tiene un antes y un después, que lo escrito se sostiene en tradiciones, posicionamientos, estrategias de circulación y otras tantas cuestiones, y que todo eso se inserta en un complejo tejido de circunstancias -políticas, sociales, económicas- que construyen, destruyen, determinan, recuperan u olvidan. (…) (p. 19).

Es de anotar que la formación de lectores, desde la biblioteca escolar, debe complementar el horizonte de la lectura literaria y la lectura por placer, paralelo a los procesos de lectura reflexiva y crítica que conecte, a lo sujetos educativos, con las realidades sociales y culturales, preparándolos para afrontar los retos que plantean los fenómenos científicos y tecnológicos, así como las exigencias que le impone el desarrollo de su proyecto de vida.

El sujeto educativo debe aprender a gestionar información en diversos soportes y formatos. Para esto requiere estar alfabetizado, no sólo desde el proceso funcional sino también desde las diversas perspectivas que exige el proceso lector, a fin de cualificar su comprensión del mundo y potenciar la capacidad de expresarlo desde su propia voz. En este caso, la biblioteca escolar funciona como dádiva, en el decir de Andruetto (2016), pues:

> A un extremo y al otro de lo escrito y lo leído hay personas que se encuentran, y ese momento que ofrece la lectura es el puente en el que se encuentran subjetividades que pueden incluso, como bien sabemos, ser de distintos siglos, de distintas culturas, de distintas lenguas. Leemos porque deseamos cruzar esos puentes, acceder a experiencias que no podríamos transitar de otra manera; pero los libros no son sólo puentes entre personas, sino también entre condiciones de humanidad de una cultura y las formas estéticas que a partir de ellas se generan, entre el mundo íntimo de quien escribe y la sociedad a la que éste pertenece, entre "el yo más propiamente mío" del que habla la poeta italiana Patrizia Cavalli y las voces de muchos otros. (p. 26-7).

De acuerdo con las ideas anteriores, la lectura se puede entender como un instrumento del pensamiento y mecanismo para su desarrollo; así como dispositivo que posibilita al lector acercase a la realidad, comprenderla y actuar sobre ella (Noguerol, 2003). Porque leer, como dijera Freire (2006), no es solo decodificar; es, además de la palabra, leer el mundo y el rostro; lo que nos ofrece la posibilidad de diversos itinerarios para leer en la naturaleza, el otro, las letras, el mundo; para leer en los pliegues de la experiencia y en el oficio de pensar.

Es necesario indicar que, en los tiempos actuales, la lectura se lleva a cabo en diversos formatos y plataformas lo que en términos cognitivos supone transformaciones en el sujeto y en los procesos necesarios para enfrentar las nuevas formas de relación con el conocimiento y la información, veamos. Pozo (2017), indica que se trata de *una nueva cultura del aprendizaje,* caracterizada por lo que

este autor denomina "aprendizaje *urbi et orbi*" (p. 42); Martí (2003) sugiere que las tecnologías de la información y la comunicación, son sistemas de representación e instrumentos semióticos que "(…) amplía y modifica los procesos psicológicos; supone también la aparición de nuevos contextos culturales (de nuevas formas de prácticas educativas, por ejemplo) que definen nuevas maneras de entender las relaciones entre las personas y el conocimiento". (p. 214).

El papel de la biblioteca en esta época, su lugar como guardiana, garante y promotora del conocimiento, se ve reconfigurado por los dispositivos, las características del aprendizaje, las formas de intervención en el ámbito social y, especialmente, el tipo de información que circula en las redes. Estas nuevas formas de leer advierten el surgimiento de "nuevos lectores" y escenarios de lectura, caracterizados por, como señala Petrucci (2001), las formas de producción escritural:

> Un porvenir para la lectura, entendida como una actividad cultural o de deleite para el hombre alfabetizado, está asegurado, en la medida en que es cierto que en el futuro próximo continuará la otra actividad comunicativa fundamental, propia de las sociedades alfabetizadas: la de la escritura. Hasta que dure la actividad de producir textos a través de la escritura (en cualquiera de sus formas), seguirá existiendo la actividad de leerlos, al menos en alguna proporción (sea máxima o mínima) de la población mundial. (p. 593)

La biblioteca ya perdió su poder totalizante en la conexión con el mundo; pues, a través de los dispositivos los seres humanos permanecen conectados. Con ello, la tarea de la biblioteca escolar en los tiempos de las pantallas debe ser "(…) recobrar los gestos olvidados, los hábitos desaparecidos." (p. 20); hacer de los libros *contraseñas* (Salter, 2018, p. 21), "(…) para llegar a ser lo que somos" (Steiner, 2007, p. 60).

Así, la biblioteca tiene una tarea en ampliar, dirigir, orientar el acceso a la información; de modo que pueda ofrecer indicaciones para comprender, aplicar, contrastar, confrontar la información; porque, el formato no es suficiente, solo garantiza el acceso y la disponibilidad; pero la participación en la tradición escrita, la interacción con los textos debe ser labor útil para descentrar el pensamiento, ampliar las miras, tener otros horizontes. La tarea de la biblioteca sería, como dice Salter (2018) de su amigo Robert Phelps, una tarea para contextualizar: "Todo lo que sabía lo había aprendido por mí mismo. Había modelado mis propios gustos, y Robert los refinó iniciándome en nuevos escritores y resituando a muchos de los conocidos". (p. 25).

¿Qué tipo de formación debe propiciar la biblioteca escolar?

Entendemos formación en el sentido que le da Tolstoi (2017), como el "(…) conjunto de todas esas influencias que contribuyen al desarrollo del individuo, que amplían su visión de mundo y le aportan nueva información." (p. 223-4). Así, formación no es solamente instrucción; incluye educación; esto es, modos de interacción capaces de "formar". Con esto, queremos significar que la formación que debe proveer la biblioteca escolar, está basada en el ambiente que ella crea, en la manera de compartir ese "lenguaje de lectura" al que hace referencia Foster (2015) que permite la apropiación de "(…) una gramática de la literatura, una serie de convenciones y modelos, códigos y reglas que aprendemos para encarar un texto escrito." (p. 22-23).

Una biblioteca debe ser "(…) un muestrario sagaz y más o menos incompleto de las inquietudes del pensamiento humano, desde la antigüedad hasta nuestros días." (Téllez, 2016, p. 105); que permita dar cuenta de "(…) las contradicciones de un espíritu en constante y prodigiosa inestabilidad, solicitado por mil antagónicas preocupaciones, por varidos esquemas de la belleza, por antitéticas manifestaciones del pensamiento y de la vida." (p. 107).

La formación que debe ofrecer una biblioteca escolar es la de la amplitud de miras, la de un pensamiento en sus diversas modalidades, como propone Claxton (1999), el ingenio, el pensamiento, la ensoñación o intuición. Esto es, un pensamiento que se produce a diferentes velocidades ("mentalidad de la tortuga marina y la inteligencia de la liebre" (p. 17); que es útil para diversas situaciones de la vida pese a que "(…) nuestra cultura ha llegado a ignorarlas e infravalorarlas,

a tratarlas como algo marginal o meramente recreativo (…)" (p. 19). Una biblioteca escolar, respecto de los procesos de pensamiento, debe alentar la reflexión sobre el tiempo, la subjetividad, la sociedad. Las estrategias de selección, evaluación y análisis de información, vienen de la mano de una capacidad de "(…) construir conciencia acerca de nosotros mismos y desarrollar nuestro pensamiento, no dar por sentado el mundo." (Andruetto, 2016, p. 116).

La formación que ofrece una biblioteca escolar es una forma de lucha contra tentaciones y determinaciones que se imponen al "mundo moderno" y que destituyen el silencio, la palabra, el pensamiento y la memoria, la paciencia. Por ello, es neceario que la biblioteca ofrezca formación, no instrucción, para comprender que el acto de leer "(…) requiere unas condiciones de silencio, de intimidad, de cultura literaria (alfabetismo) y de concentración." (Steiner, 2007, p. 64). La "enseñanza" de las estrategias de lectura o de las habilidades informacionales, es una consecuencia de la construcción de una cultura de la lectura. La aproximación a este puñado de habilidades (ver gráfico) "suponen transformaciones en la conciencia, en los hábitos perceptivos y de expresión, de sensibilidad recíproca (…)" (Steiner, 2004, p. 169). Frente a los recursos digitales,

> La pantalla puede enseñar, examinar, demostrar, interactuar con una precisión, una claridad y una paciencia suepriores a las de un instructor humano. Sus recursos se pueden difundir y obtener a voluntad. No conoce el prejuicio ni la fatiga. A su vez, el aprendiz puede preguntar, objetar, replicar, en una dialéctica cuyo valor pedagógico tal vez llegue a superar el del discurso hablado. (Steiner, 2004, p. 170).

Sin embargo, estas potencialidades de las pantallas y de los medios electrónicos no logran destituir la enseñanza, esa transmisión de saberes, habilidades, destrezas, construcciones de la tradición escrita; por ello, la enseñanza de las habilidades y estrategias de lectura deben comprenderse como un "oficio privilegiado": "Despertar en otros seres humanos poderes, sueños que están más alla de los nuestros, inducir en otros el amor por lo que nosotros amamos; hacer de nuestro presente interior el futuro de ellos; ésta es una triple aventura que no se parece a ninguna otra." (Steiner, 2004, pág. 173).

Deben, además, entenderse como un ejercico de la ciudadanía; pues, "Aprender requiere contrastar esas diversas perspectivas, dialogar con ellas para construir un punto de vista propio, personal, fundamentado (….)"; porque "No basta con proporcionar información, o conocimiento, normas de conducta, valores, hay que ayudar a asimilarlos, a hacerlos propios, a dudar incluso de ellos (….) (Pozo, 2017, p. 52). En otras palabras, aprender habilita para la toma de decisiones, el análisis crítico, la valoración de la información; de modo que no se asuma "(…) relativismo hueco , un "todo vale" que en realidad vacía de valor cualquier conocimiento o aprendizaje. (p. 52). Por esto, uno de los servicios de la biblioteca escolar es la formación en competencias informacionales, centradas en el desarrollo de las habilidades y actitudes para construir conocimiento a partir de la búsqueda, selección, análisis, y comunicación de la información (Durbán y otros, 2013). Esto implica desarrollar capacidades para leer de forma inferencial y crítica, comparar, contrastar, emitir juicios, tomar postura, argumentar y denunciar; además de habilidades para seleccionar, organizar, y categorizar conceptos, producir textos a partir de lecturas propias y de expertos combinando tanto el código escrito como el digital mediante el formato hipermedia (Monereo y Badia, 2012).

¿Cuál es el lugar del personal de la biblioteca?

> "el saber se ha convertido en algo, por lo pronto, indomable, oceánico. Una vez más el hombre naufraga en su propia riqueza. La cultura o sabiduría no se nos presenta como una clave que nos permite dominar el caos y la confusión de la vida, sino que ella misma, por su crecimiento fabuloso, se ha convertido a su vez en selva donde el hombre se pierde." (Ortega 1962, p.139).

En un escenario de profusión de libros, de información y materiales escritos que circulan a la velocidad de la luz, ¿cuál es el papel de las bibliotecas y sus cuidadores-guardianes, léase bibliotecarios, bibliotecólogos, maestros-bibliotecarios? Las funciones de estos personajes ya no son organizar, catalogar o clasificar los libros; limpiar las colecciones o seleccionar los textos que se integran a los estantes. Como lo dice Ortega (2005), imagino al futuro bibliotecario como un filtro que se interpone entre el torrente de los libros y el [ser humano]. (pág. 42).

Usando palabras de Juarroz (Parada, 2016: 40), la tarea esencial consiste en ayudar a la distinción entre información y conocimiento, pues se trata de "(…) distinguir y seleccionar aquello que es pertinente y relevante y, de este modo, descartar la sobreinformación que satura nuestra vida, para responder a la pregunta "¿Qué es el "vivir" bibliotecario?", pregunta esencial que desborda el ejercicio técnico de seleccionar, clasificar, analizar, comparar. Para responder a esta pregunta Juarroz, citado y analizado por Parada (2016), sostiene que "(…) la misión del bibliotecario consiste en refundar y colonizar su cotidianidad, no con la saturación de datos y contenidos casi vacíos, sino, por el contrario, a partir de la comunicación y el diálogo (con los lectores y la corporeidad de los textos) para tratar de llegar al conocimiento y, eventualmente, en ocasiones supremas, a la sabiduría: (pág. 40).

Las bibliotecarias, entonces, en el devenir de las reflexiones de Juarroz, tienen que estar preparadas para producir documentos (no solo almacenar y diseminar) y, asimismo, estar capacitados para apropiarse de los avances de las nuevas tecnologías de la información:

(el bibliotecario debe escribir y publicar), un perfil heredado de la Documentación; discernimiento detallado del mundo de la información y de sus tipologías, una visión en perspectiva hacia la sociedad virtual; unión de las dos culturas, en un nexo dialéctico entre la formación científica y humanística; y la cosmovisión local proyectada hacia lo internacional, una Bibliotecología con vocación universal, en cuanto a objetivos, normas, control y difusión de la información para todos son, indudablemente, los pilares fundamentales del pensamiento bibliotecario de Juarroz a partir de su labor docente. (p. 39)

Los contactos con las seis instituciones educativa participantes en el proyecto[8], el conocimiento del espacio bibliotecario y de las colecciones existentes, nos llevan a comprender que este es un rol que requiere mayor fuerza institucional, que demanda otras cartografías de formación y, sobre todo, que necesita espacios de encuentro interdisciplinarios para hacer de la lectura un ámbito de formación política y ciudadana. En cuanto a la presencia de la prensa en la biblioteca, conviene pensar en alternativas para que se convierta en material de lectura; para que tome cuerpo en diversos escenarios de discusión y debate, para que sus temas y noticias sean el punto de partida de distintos análisis sobre la realidad local, nacional e internacional; sirvan de nodo para el desarrollo de algunos temas curriculares o se convierta en eje de vinculación de la comunidad.

Para ello, y como propone Juarroz, la bibliotecaria debe escribir y publicar, debe ser ella misma usuaria de la prensa, lectora avezada y atenta a la realidad; para promover la lectura, diseñar estrategias de análisis y revisión de las noticias para, como dice Debray (1997) sobre transmitir como "constituir un territorio" (pág. 31) que en nuestro caso sería la biblioteca escolar para reterritorializar a los lectores; esto es, inscribirlos en otra lógica, en otro orden, presentar otras imágenes del mundo y de la realidad, confrontar los relatos.

8 Hablamos en este caso de dos instituciones oficiales y cuatro privadas; cinco de ellas con bibliotecas escolares y una con sala de lectura.

La prensa

La prensa es un recurso informacional y comunicacional que permite establecer conexiones entre la escuela y las realidades que la permean con una comunidad socioeducativa más amplia. Como recurso didáctico es un dispositivo que posibilita el fortalecimiento de las habilidades de pensamiento al exigir el empleo de las competencias cognitivas en el proceso de transferencia de información y conocimiento en el contexto escolar. Por su amplitud temática, la prensa se puede convertir en una herramienta que posibilite la dinamización de los campos disciplinares y sus relaciones en el currículo educativo.

En el quehacer bibliotecario, la prensa es una herramienta que posibilita materializar los contenidos educativos, mediante su análisis, evaluación y contrastación. Además, permite complementar dichos contenidos integrándolos a las vivencias de los sujetos educativos. También es un recurso que estimula la reflexión sobre los contenidos de la educación.

Vivir la prensa en la escuela

La combinación de información y comunicación que la prensa provee es una alternativa para las relaciones pedagógicas que establece la biblioteca escolar con la escuela, para ello se debe incluir en los planes y programas curriculares. Por lo anterior, se debe estimular la prensa como un dispositivo de uso cotidiano por parte de los sujetos educativos, tanto para la lectura académica como para la lectura

recreativa. Al respecto, la Encuesta Nacional de Lectura realizada durante el 2017 (Nacional & Enlec, 2018) evidenció que la prensa es el segundo material de lectura impreso de preferencia entre los colombianos, después de los libros. Mostró un 48% de uso de la prensa impresa y un 29.7% de uso de la prensa digital.

El uso de la prensa con fines educativos posibilita el fortalecimiento de los canales y flujos de comunicación en la escuela, no sólo mediante la creación y consolidación de los periódicos escolares[9] y con ellos los distintos tipos de textos, sino especialmente, con la identificación de las formas de lenguaje en la escuela mediante la apropiación y fortalecimiento de los procesos de lectura, escritura y oralidad. A este respecto, resultan interesantes las propuestas de Freinet, pedagogo francés, que, desde 1924, alentó el desarrollo de lo que denominó una "Pedagogía moderna" que tiene como características las que Freinet (1996) propone en *Las invariantes pedagógicas* (1969):

- "La vía normal de la adquisición no es de ningún modo la observación, la explicación y la demostración (que constituyen el proceso esencial de la escuela), sino el tanteo experimental, procedimiento natural y universal" (p. 241).
- La vida nueva de la escuela supone la cooperación escolar, o sea, la gestión de la vida y del trabajo escolar, por los usuarios, incluyendo al maestro (p. 252).

En otras palabras, y en relación con el tema que nos ocupa, la propuesta de Freinet nos advierte sobre la importancia de vincular la escuela con la vida, la vida con el medio local (aquí cabría mencionar el valor que tiene la prensa para conocer y comprender las situaciones que ocurren en nuestro entorno). Así, la labor de la educación desde la escuela es proveer los medios para que el niño

9 Dice Freinet (1996) en La escuela moderna francesa, un texto de 1946: "(...) el periódico escolar contribuirá a la armonización del medio que sigue siendo un factor decisivo de la educación. El trabajo deseado, al que uno se entrega totalmente y que procura las alegrías entusiastas, hará el resto" (pág. 138)

desarrolle "(…) al máximo su personalidad en el seno de una comunidad racional a la que él mismo sirve y que le sirve" (Freinet, 1996, p. 28); "la educación no es una fórmula de escuela sino una obra de vida" (p. 124) Así, la *escuela moderna,* incluye una perspectiva social y cultural en su ejercicio, una articulación con la sociedad que llama a la cooperación, como herramienta para cumplir los fines de la educación.

Desde la perspectiva pedagógica, la escritura (el texto libre el diario escolar) es una de las formas posibles de la cooperación; pues, cada estudiante construye, elabora, comparte. Pues, dice Freinet (2002) que el texto libre es "base de una pedagogía viva" (pág. 17). Los textos libres en la pedagogía Freinet se convierten en material de lectura para la clase, ejercicios de la lengua viva. Con *el texto libre,* Freinet sintetiza tradiciones globales de educación y aprendizaje (como la de Ovide Decroly) y se aproxima a algunos de los elementos planteados por Tolstoi (2017) en su obra *En torno a los métodos para enseñar a leer y escribir*[10]. En este texto, el escritor ruso, destaca la importancia de la producción de textos para la lectura, como el texto libre de Freinet, para lograr la alfabetización, que "(…) es el arte de formar palabras a partir de ciertos signos y de pronunciarlos, y de poner juntos esos signos por escrito." (p. 314). La alfabetización es, para Tolstoi, base de la educación, solo el primer escalón, entendida como "(…) el conocimiento de hechos y de sus interrelaciones". (p. 314).

Freinet complementa la producción del texto libre con su impresión; por ello, el papel de la imprenta en la escuela es esencial;

10 A lo largo de las páginas que componen este artículo, Tolstoi debate el sentido de una educación limitada a la alfabetización (para el pueblo) y el método para ello. Al respecto señala el autor ruso: "El mejor maestro será aquel que tenga cada vez a mano la solución para el problema que haya frenado a un alumno. Para poder hacerlo, tendrá que conocer la mayor cantidad de métodos y tener la capacidad de inventar nuevos y, sobre todo: no deberá seguir con un solo método y tendrá que estar convencido de que cualquier método es limitado y que el mejor sería aquel que diera respuesta a todas las dificultades posibles con las que se encuentra el alumno; es decir, no se trataría de un método, sino de capacidad y talento." (pág. 335-336).

pues, permite "(…) suscitar, fijar, ampliar, explotar y difundir esta impregnación total de la escuela (…)" (p. 80). Se escribe para ser leído; para compartir conocimientos; se escribe para dar cuenta de la experiencia de cada sujeto.

En los *talleres de actividad evolucionada, socializada e intelectualizada,* se incluyen dos de los elementos que nos interesan en este proyecto: el diario escolar y el periódico escolar. Al respecto dice Freinet: "el diario escolar (…) es una recopilación de los textos libres realizados e impresos día a día según la técnica Freinet y agrupados a fin de mes con una cubierta especial para los abonados y corresponsales" (Freinet, 1978, p. 19). En cuanto al periódico escolar, a imagen y semejanza de los diarios para adultos, Freinet los destina para alumnos de clases avanzadas. Sea como diario o como periódico escolar, la propuesta de Freinet desde el texto libre y respecto de los medios, busca

> contribuir a desarrollar el sentido común de los hijos de los trabajadores. Espero que cuando sean mayores, mis alumnos se acuerden de lo que son las hojas impresas: vulgares pensamientos humanos, sujetos por desgracia a error. Y de igual manera que ellos critican hoy sus modestos impresos, deseo que sepan leer y criticar, más tarde, los periódicos que les ofrezcan. (Elise Freinet, 1977, p. 54).

En otras palabras, Freinet proponía el texto libre, y su vinculación con el diario y el periódico, como escenario para la "alfabetización crítica" en los medios de comunicación; con ello, aporta a la idea de la *construcción de ciudadanía* a través de la prensa, como pretende el programa Prensa Escuela de El Colombiano, en el ejercicio de la lectura crítica y la producción responsable de contenidos. El texto libre, el diario escolar y la imprenta en la escuela, son medios para la formación, espacios para el debate y talleres para la formación ciudadana. Hoy se sabe que la expresión libre:

- Apasiona a los niños, y no sólo a los autores, sino también a los lectores, especialmente si éstos pueden a su vez convertirse en autores.
- Abre afectiva y pedagógicamente al conocimiento de los elementos fundamentales de la cultura.
- Se presta, pues, particularmente a la expresión pedagógica que recomendamos.
- Cambia la atmósfera de la clase, cambiando especialmente las relaciones del ambiente e incitando prácticamente a los educadores a considerar al niño no como aquel alumno cuyo prototipo artificial había construido la escolástica, sino viendo en él al eminente valor de la flor que va a abrirse y cuya fructificación debemos cuidar. (Freinet, 2002, p. 14-15).

Esta pretensión de Freinet respecto de lo que proveen los medios en la escuela, y que considera es una de las ventajas sociales de los diarios en el aula de clase: la familiaridad con esta técnica hace que deje de ser un tabú[11]; esto es, se deja de creer en lo que dice porque está impreso; lo que tiene incidencia en la "(…) formación el hombre y del ciudadano" (Freinet, 1977, p. 121); es cercana a la invitación que hace Nussbaum (2012) sobre una ciudadanía universal, que nos convierte en "(…) exiliados filosóficos de nuestras formas de vida (…)" (p. 84), actitud necesaria para contemplar el mundo desde el extrañamiento y la crítica. Actitudes, además, necesarias en la alfabetización informacional que hace la biblioteca (como veremos más adelante).

Esta postura, además, nos enfrenta a la idea de la enseñanza de los contenidos curriculares, no como verdades absolutas; sino, como

El texto libre, el diario escolar y la imprenta en la escuela, son medios para la formación, espacios para el debate y talleres para la formación ciudadana.

11 Dice Freinet: "En la actualidad, el diario piensa por los lectores. Lo que han escrito e impreso personas inteligentes e instruidas tiene que ser verdad. El público se abstiene de criticar. (...) La escuela tradicional prepara, desgraciadamente, esta renuncia de los individuos frente a los nuevos dioses: lo impreso. (1977, pág. 122). Lo que dice el pedagogo francés, es que mediante el texto libre y el diario escolar, la escuela moderna transforma esta situación de sometimiento y subvaloración del pensamiento propio, en opción para la escuela; pues, los alumnos hacen reportajes, encuestas, prospecciones e investigaciones, con lo que "(...) hemos dado a nuestros alumnos la idea , en nuestra opinión decisiva, de que todo lo que se les enseña puede ser reconsiderado, que los más importantes pensamientos pueden y deben ser pasados por la criba de su propia experiencia, que el conocimiento se conquista y la ciencia se hace." (pág. 124).

un conocimiento útil, que "(…) ayuda a dar sentido al mundo en que vivimos y a nosotros mismos (…)" (Pozo, 2017, p. 56). Así, entender el proceso de enseñanza, más que un acto de transmisión, como construcción de conocimiento, permite resignificar el proceso educativo y en este contexto, la prensa es un recurso didáctico que soporta la creación de ambientes de aprendizaje integradores, dinámicos y transdisciplinarios en la biblioteca escolar.

La prensa, un recurso ausente en la biblioteca escolar

Las relaciones dialógicas que la biblioteca escolar establece con la escuela y el entorno social y cultural que la rodea (relaciones curriculares y sociales), requieren de contenidos y servicios bibliotecarios estructurados, desde una perspectiva transdisciplinar y holística, basados en los criterios de pertinencia temática y de coherencia con las necesidades de información y formación de la comunidad educativa. En esa medida, hay dos campos de reflexión que nos ocupan. De un lado, los contenidos de las colecciones; de otro, las actividades que promueve y ofrece la biblioteca.

En cuanto a los contenidos de las colecciones bibliotecarias se han de caracterizar por un enfoque de derechos, que respete la diversidad existente en la comunidad educativa y que reconozca las condiciones socio-territoriales de las localidades. Las colecciones han de reflejar los contenidos educativos y a los sujetos educativos en su individualidad y como parte de grupos de interés. Tales contenidos se deben emplear en la cotidianidad educativa y social de la escuela y estar soportados en diversos formatos, entre ellos la prensa.

La ausencia de la prensa en la biblioteca escolar limita su potencial de convertirse en el escenario para la lectura, el debate, la valoración y confrontación de la información situada que, mediante procesos de recreación, de significación, crítica y uso se conviertan en conocimiento.

No obstante, la prensa ha estado ausente de la biblioteca escolar, como lo han evidenciado algunos estudios. El proyecto titulado

La ausencia de la prensa en la biblioteca escolar limita su potencial de convertirse en el escenario para la lectura, el debate, la valoración y confrontación de la información situada que, mediante procesos de recreación, de significación, crítica y uso se conviertan en conocimiento.

"Caracterización de la Red de Bibliotecas Escolares Oficiales de Medellín: Diagnóstico y Necesidades" (Alcaldía de Medellín. Vicealcaldía de Educación, Cultura, Participación, 2014) encontró que la totalidad de las bibliotecas escolares participantes (182 bibliotecas) carecían de prensa entre sus colecciones. De igual forma, en el contexto nacional, la investigación titulada "Estándares para el desarrollo de las bibliotecas escolares en Colombia" (Muñoz Vélez et al., 2014) encontró que el 92% de los materiales disponibles en las bibliotecas escolares eran libros y que el 94% de éstas carecían de suscripción, al menos a una publicación periódica (Muñoz Vélez et al., 2014).

Lo anterior pone de manifiesto la necesidad de que las bibliotecas escolares, reestructuren la concepción que tienen de sí mismas y de lo que proyectan a la comunidad de usuarios. Han de pensarse con un espacio de convergencias, no sólo desde la existencia de diversos tipos de materiales de lectura, sino como un espacio que propicia el acceso a diversos textos, géneros y discursos, desde los cuales, se representen las diversas maneras de concebir el mundo y las múltiples formas de conocimiento. La biblioteca, tal como lo exponen Duque y Mazón (2018), puede ser considerada como dispositivo para perpetuar y conservar el capital cultural y/o para producir sentido; esto significa que puede ser un espacio para establecer un canon: literario, intelectual, cognitivo, epistémico que invisibilice, oculte,

borre, ignore, excluya sujetos, poblaciones, perspectivas; con lo que sería un espacio que no tendría ocasión de poner "(…) en contacto al estudiante con algunos hechos fundamentales de la historia y la cultura de muchos grupos diferentes. Entre ellos, debería incluirse tanto los principales grupos religiosos y culturales de cada parte del mundo, como las minorías étnicas, raciales, sociales y sexuales en sus propias naciones" (Nussbaum, 2012, p. 96).

La inclusión en las colecciones de estos temas y perspectivas es el principio de la aplicación de una justicia curricular (Torres, 2012) que, como *ecología de saberes* (Santos, 2017, p. 237), denuncia la propensión a la monocultura y promueve, en su lugar, el diálogo entre conocimientos lo que genera una *justicia cognitiva;* que motiva a "(…) explorar concepciones alternativas que (…) se hayan hecho visibles a través de epistemologías pluralistas y (…) promover la interdependencia entre los saberes científicos producidos por la modernidad occidental y saberes distintos no científicos." (p. 238).

A este respecto, la prensa puede ser un buen medio para presentar, de manera inicial, las características y condiciones de otras culturas y contextos, para presentar los modos de vida y las formas prácticas de esa vida; para dar cuenta de orientaciones y perspectivas en la descripción y explicación del mundo. Por ello, resulta útil y conveniente que en las bibliotecas escolares haya diarios o semanarios que sirvan a la instauración de puntos de vista, al reflejo de temas y análisis, o cuyo contenido funcione como bisagra articuladora para los contenidos escolares, como lo propone Freinet (1977), y como hemos indicado antes.

Respecto de las bibliotecas entendidas como espacios para las diversas formas de leer y, por tanto para las prácticas de literacidad crítica y de literacidad electrónica (Cassany, 2006), se nos exige la comprensión de que las realidades no son lineales, que el aprendizaje es permanente y contextualizado, que los discursos deben ser contrastados y que se puede leer en comunidad. Así, lo que la biblioteca debe ofrecer está referido a: el saber curricular, el saber pedagógico, el saber local, el saber universal, el saber propio y el apropiado. A este respecto, compartimos la concepción de la biblioteca como espacio para la mediación cultural que Duque y Mazón (20118) proponen: "(…) un lugar para la producción artística, un espacio que articula diferentes experiencias que promuevan la apropiación cultural de y en las comunidades. (…) Esta mediación cultural, se da entonces a través del reconocimiento de la biblioteca como un espacio para la convergencia de la diversidad cultural". (p. 4).

Esta concepción de la biblioteca como mediación, obliga a cuidar las actividades, proyectos y programas que esta promueve, para no caer en exotismos, reducciones, tergiversaciones, desconexiones o patologización; y, por el contrario, invita a la apertura, el intercambio. Este espacio mediador, permite, como indica Nussbaum (2012) que asumamos que

> Nos corresponde a nosotros, como educadores, mostrar a nuestro estudiantes la belleza y el interés de una vida abierta al mundo entero, mostrarles que, después de todo, hay más alegrías en el tipo de ciudadanía que cuestiona que en la que simplemente aplaude, más fascinación en el estudio de los seres humanos en toda su real variedad y complejidad que en la celosa búsqueda de estereotipos superficiales, que existe más amor y amistad verdaderos en la vida del cuestionamiento y la autonomía que en la de la sumisión de la autoridad. Es mejor que les mostremos esto, o el futuro de la democracia en el mundo lucirá muy sombrío. (p. 115).

Así, al considerar la educación como un proceso de lectura de la realidad, en procura de la construcción de un sujeto pensante capaz de transformarse a sí mismo y a su realidad, exige la presencia parcial y funcional de la prensa en la escuela que podría evidenciar el lugar de la información y el conocimiento en el contexto curricular y social de ésta. En este sentido, la biblioteca escolar debe problematizar la razón de ser de sus contenidos y, por ende, las formas en que se gestiona la información y se construye conocimiento en la escuela.

Queremos enfatizar, entonces, que el uso de la prensa como recurso en la biblioteca escolar responde a demandas curriculares (referidas a la justicia), cognitivas (relativas al desarrollo de procesos y la enseñanza de estrategias de aprendizaje y lectura); sociales (en tanto la información que ofrecen los medios son representaciones); pedagógicas, efectos de la educación en medios para el ejercicio de la ciudadanía y el desarrollo de un pensamiento relacional; por ello, nos resulta útil la propuesta de la UNESCO sobre la unión/articulación de la alfabetización mediática e informacional. En el documento Alfabetización mediática e informacional. Currículo para profesores, la UNESCO distingue entre estos dos conceptos. "Por un lado, la alfabetización informacional enfatiza la importancia del acceso a la información, la evaluación y el uso ético de dicha información. Por otro lado, la alfabetización mediática enfatiza la habilidad para entender las funciones de los medios, evaluar cómo se desempeñan aquellas funciones y comprometerse racionalmente con los medios para la autoexpresión" (pág. 18)

> En nuestro caso, la prensa funcionaría como ese punto de unión, esa bisagra que, desde la biblioteca escolar, serviría para articular los procesos cognitivos, las estrategias de lectura y aprendizaje y el uso de la prensa como marco de acción ciudadana. Algo parecido a lo que UNESCO, en su reunión 205ª del Consejo Ejecutivo, presenta sobre la *Alfabetización mediática informacional*, y su relación con formas de alfabetización, competencias
>
> (…) que permiten a las personas buscar, evaluar críticamente, utilizar y enriquecer la información y el contenido de los medios de comunicación apropiadamente; conocer los derechos de cada usuario en Internet; comprender cómo luchar contra la incitación al odio en línea, la información y las noticias falsas y el ciberacoso; comprender las cuestiones éticas relacionadas con el acceso a la información y el uso de esta; y colaborar con los medios de comunicación y las tecnologías de la información y la comunicación como productores de información y contenidos para promover la igualdad, la expresión personal, el pluralismo de la información y de los medios, el diálogo intercultural e interreligioso y la paz.

De esta propuesta de la UNESCO destacamos:

- La relación con los medios: en calidad de consumidores de información y productores de contenidos; lo que los vincula con la vida ciudadana.
- La vinculación entre educación y comunicación.
- La biblioteca como un proveedor de información que contribuye, con sus colecciones y acciones, a la alfabetización mediática e informacional (AMI).
- El contenido de la AMI incluye conceptos, distinciones, habilidades, aspectos legales, lenguajes en los medios.
- Esta perspectiva confirma el valor que esta entidad y otras conceden al *aprendizaje a lo largo de la vida,* como expone la Unesco en la Declaración de Alejandría (2005).

Con esta propuesta, la UNESCO anhela que en la *sociedad de la información* las personas ejerzan su conciencia crítica para convertirse en una *comunidad de práctica* (Wenger, 2001); esto es, en una comunidad que concibe el aprendizaje como una función y con una estructura social, basada en el diálogo e intercambio argumentado de opiniones e ideas. En nuestro caso, creemos que la biblioteca escolar es el centro de esta comunidad de práctica; pues ella podría conjugar "(…) el lenguaje, los instrumentos, los documentos, las imágenes, los símbolos, los roles definidos, los criterios especificados, los procedimientos codificados, las regulaciones (…)" (p. 71), de una práctica de formación, promoción y vinculación de usuarios/productores de medios de comunicación. En tanto es comunidad, encontramos que la biblioteca articula, como lo hemos presentado antes, esa pretensión de la AMI que propone UNESCO y que queda expresada en la siguiente figura:

Resultados Claves/ Elementos de Alfabetización Mediática e Informacional

Alfabetización Informacional						
Definir y articular necesidades de información	Localizar y evaluar información	Evaluar la información	Organizar información	Uso ético de la información	Comunicar Información	Uso del conocimiento de las TICs para procesar información

Alfabetización Mediática				
Entender el papel y las funciones de los medios en las sociedades democráticas	Entender las condiciones bajo las cuales los medios pueden cumplir sus funciones	Evaluar de una manera crítica el contenido de los medios a la luz de las funciones de los medios	Comprometerse con los medios para la auto-expresión y la participación demacrática	Revisar destrezas (incluyendo TICs) necesarias para producir contenido generado por los usuarios

Tomada de Unesco 2011a, p. 18.

Con base en esto, y de acuerdo con nuestros hallazgos en las instituciones educativas participantes de este proyecto, a saber:

- Ausencia de la prensa en las colecciones de la biblioteca escolar.
- Personal bibliotecario con una visión limitada del uso de los diversos materiales para el apoyo a las actividades curriculares.
- Poco uso de la prensa en la vida cotidiana de parte de docentes y, por tanto, un uso técnico e instrumental en el aula.
- Limitación del programa prensa – escuela a actividades inconexas, las más de las veces, y otras a actividades puntuales referidas a aspectos lingüísticos de las notas.
- Algunas pocas experiencias vitales de la prensa como medio para el contraste y la confrontación de datos, información y contenidos.
- Subvaloración de las diversas fuentes de información y los diversos tipos de textos que contiene un diario.
- Énfasis de las experiencias en la producción de medios escolares.

Consideramos que existen rutas para la vinculación de la prensa a la escuela a través de la biblioteca escolar que podrían, a manera de un mapa, orientar la enseñanza, la formación, la participación ciudadana y la producción de contenidos e información.

Ruta metodológica: relaciones pedagógicas entre la prensa y biblioteca escolar

Como hemos indicado a lo largo de las páginas precedentes, la biblioteca escolar es un espacio privilegiado para la formación, una estrategia para la vinculación social, un dispositivo para transformar las determinaciones en posibilidades; un escenario para el despliegue de las condiciones de ciudadanía.

En estas mismas páginas, hemos advertido que la prensa, tal como la conocemos hoy tiene un pasado en la escuela; uno que la vincula con los contenidos escolares, la producción de textos para el intercambio de visiones de mundo. La prensa, sea como complemento a la formación, como ancla a la realidad o como realidad omnipresente del mundo actual; es un elemento que requiere conocimiento, análisis e integración en estructuras escolares y educativas, a fin de que, como lo propuso la Declaración de Grünwald sobre la educación relativa a los medios de comunicación en 1982, la educación para los medios "(…) concebida como una preparación de los ciudadanos para el ejercicio de sus responsabilidades (…)" sea un propósito educativo, una posibilidad didáctica y una

alternativa pedagógica "(…) con vistas a desarrollar los conocimientos, técnicas y actitudes que permitan favorecer la creación de una conciencia crítica y, por consiguiente, de una mayor competencia entre los usuarios de los medios de comunicación electrónicos e impresos". (pág. 2).

Queremos, en este apartado, además de tomar la idea de educación para los medios que destaca la UNESCO, insistir en una posibilidad que deriva de los trabajos de Freinet, con su ideal de la escuela moderna, o de los trabajos de Roxana Morduchowitz y las orientaciones de la UNESCO sobre alfabetización mediática; ofrecer algunas opciones de educación con los medios.

A continuación, presentamos rutas de articulación entre estos dos ejes que, como hemos mostrado antes, son potenciadores de la vida escolar. Decimos rutas, para indicar que se trata de caminos, de opciones que se dibujan para la escuela; rutas que se transitan con el equipaje propio, con las condiciones internas, con el horizonte que se divisa desde cada institución. Para dar cuenta de estas rutas, empleamos el término *cosificación,* tal como lo presenta Wenger (pág. 85); pues, este término "(…) abarca una amplia gama de procesos que incluyen hacer, diseñar, representar, nombrar, codificar y describir, además de percibir, interpretar, utilizar, reutilizar, descifrar y reestructurar. (…) En todos estos casos, se solidifican en formas fijas aspectos de la experiencia y de la práctica humana y se les da la condición de objeto". El valor de este concepto se pone en relación con la idea de *comunidad de práctica;* pues explica o define lo que hacemos en un grupo que comparte principios, ideas y perspectivas, en este caso sobre la prensa en la escuela y en la biblioteca escolar.

Tomamos como punto de partida para esta articulación, y en relación con las definiciones precedentes, una noción de biblioteca escolar que hace alusión a, de acuerdo con Bedoya (2017), dos aspectos esenciales. De un lado, "Como organismo pedagógico y espacio de formación (…)" y de otro, "Como sistema abierto e institución social (…)" (pág. 299).

Así, nos centraremos en presentar alternativas en las misiones pedagógicas y sociales de la biblioteca escolar, "(…) entendiendo esto como una apuesta por una educación integral, capaz de dinamizar una comunidad alrededor de unos ideales educativos para generar procesos de transformación en la vida social y en la vida académica del espacio escolar" (pág. 286).

Articulación con y a partir de los contenidos…

Esta articulación nos sitúa en el espacio de la escuela, en el de la práctica de la educación escolarizada y, por tanto, en el de aquellos conceptos que hacen parte de este entorno; como el de currículo que es una categoría explicativa de la labor docente y del oficio de enseñantes.

Así, la prensa en el *curriculum* adopta la forma de una decisión pedagógica y didáctica que funciona como sugerencia para aquello que en la "clase puede resultar valioso" bajo la idea de la formación ciudadana, de la formación de la opinión pública o de los cinco tipos de ciudadanía; pues, el currículum "Proporciona un marco dentro del cual el profesor puede desarrollar nuevas destrezas y relacionarlas, al tiempo que tiene lugar ese desarrollo, con conceptos del conocimiento y del aprendizaje" (pág. 103).

Estas aproximaciones al currículo en relación con la prensa en el aula, con su articulación con y a partir de contenidos, nos permite indicar los siguientes asuntos:

- La prensa puede ser un medio para que aquello que enseñan los profesores tome cuerpo en asuntos actuales que promueven el debate, la toma de decisiones, el análisis crítico, la contrastación de información.
- Las tareas que pueden realizar los estudiantes a partir de la prensa, *currículo en acción,* promueven habilidades y competencias; amplifican las experiencias escolares, que son diversas: "(…) aprende conocimientos, habilidades, comportamientos diversos, a sentir, a adaptarse y sobre- vivir, a pensar, a valorar, a respetar etc." (Gimeno y Pérez, 1995, pág. 152)

- La prensa puede ser un medio de contraste para el *currículo prescrito,* aquel que aparece en los lineamientos, los Estándares Básicos de Competencia (EBC) y los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA); pues, la prensa actúa como fuente adicional de información sobre los temas/contenidos.
- La prensa puede concebirse como un elemento para transformar la cotidianidad escolar, en tanto, esos contenidos que expresan "(…) implican mejoras en la actitud ante el conocimiento", permiten "(…) ver en el aprendizaje un proceso de construcción de significados, conectar las experiencias y aprendizajes previos de los alumnos con el conocimiento elaborado (…). (Gimeno y Pérez, 1995, pág. 163).

Estos elementos en relación con la biblioteca escolar y el papel que cumple en la formación, están referidos a actividades de promoción de lectura, en sus diferentes versiones: horas del cuento, clubes de lectura, clubes de análisis y argumentación de la realidad y la cotidianidad; se articulan con el rol de la biblioteca escolar en la Alfabetización mediática informacional –AMI–; también se vincula con las pretensiones de formación de un ciudadano crítico y democrático que "(…) debe sentir afecto por su país, estar informado respecto de los problemas que lo afectan, y participar en sus soluciones. (Morduchowicz, 1995, pág. 115). Estos espacios no deben estar dirigidos, exclusivamente a estudiantes; sino, a toda la comunidad educativa; crear, promover y mantener espacios para el encuentro docente alrededor de la prensa.

En este ámbito de relaciones, con y a partir de contenidos, mucho se ha escrito sobre la implementación de actividades que tengan como centro la prensa en la escuela; gran parte de esa literatura está centrada en el aula y, por tanto, en lo saberes escolares. Por ello, las líneas conductoras de aquellos, están referidas a las edades los grados y los objetivos escolares. Así, los propósitos de esa relación (prensa-escuela), se refieren al desarrollo del currículo, la formación para la ciudadanía y la conciencia crítica.

Prensa en el salón de clases

De acuerdo con la indagación, puede decirse que inicialmente el uso que se le daba a la prensa se limitaba a tomar la materia prima del periódico para las clases de artes y manualidades. Algunas investigaciones muestran el uso exclusivo de la prensa por estudiantes de bachillerato, justificando que el formato no es llamativo para los más pequeños. Con el paso de los años esta premisa es matizada y la prensa llega a los primeros grados, usándose inicialmente en clase de lectoescritura. Era muy común ver que los docentes proponían actividades como recortar las letras para componer palabras o hacer carreras de observación bajo premisas como "hay que encontrar palabras que inicien por la letra A".

Para ofrecer otras formas de uso de la prensa, el programa Prensa Escuela El Colombiano ha llevado a cabo diversos procesos de formación e investigación[12] en los que destaca el papel de la formación política de niños y niñas; para ello, parten de la consideración de la lengua como un instrumento para el pensamiento, de la prensa como un medio para la aproximación a las realidades sociales y políticas y del aula como un espacio para la socialización. La metodología que sugieren en estos trabajos, está relacionada con la perspectiva constructivista que reconoce el valor del acceso a los materiales, a la interacción con estos y a las oportunidades de participar en entornos en que la comunicación sea viva.

De los trabajos importantes sobre el uso de la prensa en el aula, se destaca el desarrollado en la década del 90 por el diario El Clarín[13]. Una iniciativa que construyó varias guías didácticas por área que pretendían hacer un llamado sobre cómo usar la información contenida en la prensa. Iniciativa que entregó a los maestros actividades puntales para desarrollar contenidos curriculares a partir de la prensa y que les mostró otras formas de acercarse a ella y aprovecharla.

12 El más reciente es Leer la vida en la prensa, un ejercicio ciudadano desde la infancia (2018)
13 Diario argentino

En este orden de ideas, se hace necesario buscar alternativas y posibles modalidades de organización del trabajo didáctico desde la biblioteca escolar en el contexto de la implementación de la prensa. Para esto, podemos acudir a seis modalidades de organización del trabajo didáctico: pedagogía por proyectos, el proyecto de lenguaje, la secuencia didáctica, la actividad permanente, la actividad independiente y el taller.

Para Litwin (1997), dichas modalidades pueden ser comprendidas como configuraciones didácticas, la cuales comprende como formas o maneras particulares que el docente propone para favorecer los procesos de aprendizaje, con la intención de enseñar, de aportar a la comprensión y a la construcción de conocimiento. De esta manera, la configuración didáctica "se reconoce como práctica social, histórica y contextualmente situada, y se hace visible la determinación que en ésta tienen las condiciones particulares del docente, la manera como concibe su quehacer, su formación y sus trayectorias como ser humano" (Pérez, M; Roa, M; Villegas, C; Vargas, A; 2013; p. 12).

Las modalidades para el diseño del trabajo didáctico se basan en la definición de la actividad, la cual se caracteriza por tener un propósito de enseñanza, ocuparse de un objeto de saber, ser de carácter colectivo, estar compuesta por acciones que tengan una conexión coherente y se organicen en una secuencia progresiva, y por conducir a un producto académico que manifiesta la conquista del propósito de enseñanza. De esta manera, la actividad se constituye en la unidad base de las diferentes configuraciones didácticas.

Pérez, Roa, Villegas y Vargas (2013), definen dichas modalidades para el trabajo didáctico de la siguiente manera:

La Pedagogía por proyectos	Proyecto de lenguaje	Secuencia didáctica
Un elemento fundamental de la pedagogía por proyectos es mantener el equilibrio en el tratamiento de las diferentes disciplinas que abarca, entre todos los propósitos de aprendizaje y los contenidos.	Es una unidad amplia que comprende la planeación del trabajo interdisciplinar a largo plazo, un año escolar, por ejemplo.	Modalidad que organiza el trabajo en torno a un tema o un grupo de temas, con la finalidad primordial y explícita de alcanzar el aprendizaje de un saber específico y propio de la disciplina.

En la actualidad, la bibliografía sobre el uso del periódico se centra en utilizar la información de prensa para desarrollar contenidos y habilidades teniendo en cuenta el grado de escolaridad de los beneficiados. También, se usa la prensa para la formación ciudadana, para la animación a la lectura y como texto modelo para la construcción de los periódicos escolares.

Articulación con la y entre la comunidad escolar

La biblioteca como sistema abierto e institución social y como espacio para cumplir la misión de la ciudadanización (Duque y Mazón, 2018), que comprende la construcción de la ciudadanía y la construcción de la vida pública. Para describir ambos aspectos recurrimos a Jhon Dewey, pues, su aproximación a estos asuntos nos resulta útil y adecuada.

Respecto de la construcción de la ciudadanía, en el texto *Los propósitos sociales de la educación* (conferencia que ofreció el autor en 1922), destaca que la formación de hombres y mujeres para que sean buenos ciudadanos implica que "Estos alumnos deben ser preparados para que sean miembros de las comunidades reconociendo los lazos que los ligan a cada uno de ellos con los demás miembros de la comunidad. (Dewey, 2011, pág. 76-7). Esto aplicado a la biblioteca escolar da cuenta de la manera cómo esta, entre otros medios a través de la prensa, puede contribuir a dar cuenta de las relaciones entre las diversas instituciones de la sociedad. Para esto, es necesario

que desde la biblioteca escolar se identifiquen las acciones que desarrolla en relación con recursos de proximidad que favorezcan la creación de redes de cooperación con bibliotecas municipales, asociaciones o proyectos vecinales vinculados a la cultura escrita y la oralidad, en cuanto a la búsqueda de asesoría con las secretarías de educación municipal o departamental para el fortalecimiento de su gestión pedagógica y administrativa, alianzas con organizaciones no gubernamentales, entidades privadas, públicas, asociaciones internacionales, universidades, grupos de investigación, entre otros, con el propósito de fortalecer sus servicios y programas, así mismo, en conformación de comunidades virtuales de aprendizaje o redes sociales para construir y compartir conocimientos en torno al fortalecimiento de la biblioteca escolar.

Para dar cuenta de la construcción de vida pública, nos apoyamos en el texto *La opinión pública y sus problemas*, publicado originalmente en 1927, en el que Dewey insiste en la necesidad de constituir una opinión pública que supere la idea de espectador o de público y, en su lugar, destaca la conformación de una esfera pública que comporta responsabilidades del Estado, los medios de comunicación y la educación.

La investigación sistemática y continua de todas las condiciones que afectan a la asociación y su divulgación en forma impresa es una condición previa para la creación de un auténtico público. Pero, después de todo, esa investigación y sus resultados no son más que herramientas. Su realidad final se alcanza en las relaciones directas y cara a cara. La lógica en su verdadera realización vuelve a adoptar el sentido primitivo de la palabra: diálogo. (Dewey, 2004, pág. 173).

Así, la construcción de la vida pública es un entramado de fuerza, vigor y polémica que los medios deben crear para fortalecer la opinión, que se concibe como una idea que, sometida a prueba, puede aportar a producir transformaciones; así, la información es necesaria; pues, la comunicación es el medio por excelencia para lograr la formación de un público. “Sin (…) comunicación el público seguirá ensombrecido e informe, perdido en una búsqueda espasmódica de sí mismo, pero abarcando y sosteniendo su sombra en vez de su sustancia. (…). (pág. 133-4). Para Dewey la vida pública pasa por los medios. En nuestro caso esos medios están presentes en el programa Prensa Escuela de El Colombiano, como base para la formación de opinión, la generación de debate y polémica en el aula de clase. La vida pública se construye con conocimiento, opinión; en otras palabras, se construye con “(…) la mejora de los métodos y condiciones de debate, discusión y persuasión; (…) para que [la mayoría] tenga capacidad para juzgar la importancia de los conocimientos que otros proporcionen sobre los intereses comunes. (pág. 169).

En esta línea resulta esencial pensar, cuáles serán las tareas de la biblioteca escolar respecto de, como dijimos antes, la ciudadanización, como una de sus misiones. Frente a esto, presentamos dos elementos que resultan útiles para pensar esta misión. De un lado, tener en cuenta que las estrategias y servicios de promoción y mediación de la biblioteca escolar deben estar alineados con los objetivos pedagógicos de la institución educativa y las necesidades e intereses de la comunidad educativa en general (IFLA, 2015). De otro lado, la participación de la comunidad educativa en la planeación, ejecución, difusión y evaluación de las estrategias elegidas para la potenciación de la biblioteca escolar.

Como hemos señalado antes, la biblioteca escolar puede contribuir a la Alfabetización mediática e informacional (AMI) de las personas que pasan por allí o que pueden ser convocadas mediante programas y proyectos que buscan la preparación de ciudadanos para el ejercicio pleno de sus derechos y deberes, a través de los diversos lenguajes en que se expresa la información actualmente. Por ello, como anotamos antes, es fundamental que la biblioteca escolar se vincule promoviendo nuevas formas de alfabetización para que los diferentes integrantes de la comunidad puedan aprender, comunicarse, crear, observar, comprender, colaborar con otros, participar en la vida escolar y por supuesto en la sociedad (García, 2013).

Para formar en múltiples alfabetizaciones desde la biblioteca escolar, la prensa se presenta como una alternativa de orden didáctico que puede favorecer la apropiación y exploración de comunicación multimodal, la creación de espacios para la elaboración de contenidos en diferentes formatos, el desarrollo de competencias que aporten a la comprensión de textos de carácter hipermedial y multimedial, y la generación o creación de redes de aprendizaje presenciales y virtuales.

Para el acceso a la información y su valoración como fuentes de información, la biblioteca escolar debe convertirse en un espacio en el que habiten los materiales impresos y digitales, es decir en un espacio híbrido; para apoyar el desarrollo de habilidades cognitivas y la promoción de nuevas prácticas para el acceso y construcción de conocimiento a partir de contenidos de diversa naturaleza.

Estos dos ámbitos de formación desde la biblioteca escolar están en la línea de la producción de ciudadanías (Imbernón, 2002); es decir de aportar a la construcción de un espacio social para compartir valores e ideas sobre el mundo en que habitamos, porque "El derecho a la ciudadanía (a la ciudad) representa el derecho a la libertad, a la democracia, a una nueva manera de vivir el sistema social." (Imbernón, 2002, pág. 10). Y, esto queda condensado en esas cinco ciudadanías, a saber:

- **Ciudadanía democrática.** "En esta ciudadanía, la cultura de la paz, la justicia social en un proceso democrático, la formación cívica o el pluralismo serán fundamentales en la constante recreación de la democracia" (Pág. 11).
- **Ciudadanía social,** que implica "(…) crear una nueva conciencia social (…) donde tenga cabida una diversidad del "nosotros". (pág. 11).
- **Ciudadanía paritaria.** "Es la creación de una realidad que se vive con el otro y que permite a todo ciudadano o ciudadana luchar contra la desigualdad e intervenir para que no se produzca". (pág. 12).
- **Ciudadanía intercultural** "(…) es la convivencia con cualquier tipo de diversidad". (pág. 12).
- **Ciudadanía ambiental** es necesaria porque "La humanidad, a través de todos los medios, necesita reencontrarse con la naturaleza, crear una nueva ética de relación con ella." (pág. 13).

Estas ciudadanías son, también, expresión de un conjunto de saberes; de derechos humanos, sociales, culturales y de la tierra que se instituyen como cartas de navegación; pueden leerse, además, como ejes orientadores de la vinculación de la prensa a la escuela que, en articulación con elementos orientadores de la enseñanza en el país (Lineamientos curriculares, Estándares Básicos de Competencias -EBC-, Derechos básicos de aprendizaje -DBA-), aportarían visiones para el desarrollo temático que, en relación con las perspectivas docentes y propuestas didácticas, permitirían lo que en páginas anteriores, y de la mano de Dewey, denominamos formación de la opinión pública.

La prensa en la biblioteca escolar

A lo largo de este texto hemos presentado algunas definiciones de biblioteca escolar que destacan:

- Las relaciones que esta permite tejer a partir y a través de los materiales que la componen, en tanto acervo intelectual.
- El orden que provee, no el de los libros y demás materiales que conservan una lógica jerárquica de los saberes; sino el de los encuentros entre las lecturas que se producen allí.
- Las señales que entregan sus materiales para marcar el mundo y su devenir, para identificar los caminos que se recorren a partir de ella.

Para presentar nuestra propuesta de trabajo empleamos dos conjuntos de figuras. De un lado, las que derivan de Chartier (1996) y que retomamos en este espacio: comunidad de lectores, figuras de autor, bibliotecas sin muros. De otro, la que configuramos a partir de lo que señala Manguel (2006): biblioteca como taller, como orden y como mente.

Comunidad de lectores

Dice Chartier (1966) que la lectura no preexiste a un sujeto o a un encuentro; la lectura se crea cuando hay una comunidad que se hace presente. Con ello, queremos indicar que la biblioteca es una comunidad de lectores, y en este caso, el punto de partida es la prensa, a través de ella entra en acción. Podría ser una comunidad para el análisis de los diversos tipos de texto, para abordar una sección en particular, para hacer seguimiento y rastreo a hechos y eventos; en fin, proponemos que la prensa sea punto de partida. Sería una comunidad para la biblioteca sin muros, para el taller de pensamiento y acción que permitiría revisar situaciones particulares. Aquí, la biblioteca actúa como espacio para albergar las reuniones, la bibliotecaria actúa como gestora de información y contenidos, despliega su capacidad educativa y pedagógica para invitar y conducir el encuentro de la comunidad, que puede reunirse a propósito de los siguientes asuntos:

- La situación política del país o de la región
- Los indicadores económicos y la vida cotidiana
- El deporte y la política (racismo, discriminación, economía)
- Los lenguajes de la crítica (como la caricatura)

Se trataría de leer noticias sobre cada uno de los temas, notas que describen diversas posturas al respecto y generar un espacio de diálogo e intercambio sobre esta información, discutir sus términos, perspectivas, orientaciones, sesgos, propuestas.

Esta idea de la comunidad de lectores, también aplicaría para docentes de la institución; aquí, se podrían discutir:

- Noticias sobre educación en los diversos diarios: temas, enfoques, críticas, palabras que emplean, imágenes y representaciones que promueven.
- Informes y reportes especiales y su relación con los contenidos curriculares; bajo esta modalidad, la biblioteca podría convocar a docentes de otras instituciones cercanas, para conversar al respecto, producir ideas, conocer estrategias didácticas, entre otros temas. Una comunidad de lectores maestros, que hacen de su oficio un ámbito de reflexión.

Figuras de autor

Vamos a usar esta figura en dos sentidos. El primero, el que recrea Chartier a partir de la función de autor que elabora Foucault "entendida como el criterio principal de la asignación de los textos"; esto es, como quien sugiere o recomienda qué leer. Aquí la figura del personal de la biblioteca resulta esencial; pues, su labor sería sugerir, recomendar, comentar rutas de lectura. Las opciones para este sentido serían:

- Hacer seguimiento histórico a una noticia o tema. Explorar la prensa en un período determinado para conocer cómo se presenta el tema, cuáles son los cambios ocurridos en el lenguaje, las formas, los contenidos.
- Presentar noticias y sus relaciones con la literatura, por ejemplo; lo que daría lugar a una exploración intertextual de los temas; a saber:
  a) la violencia en los diarios y la violencia en la literatura (abordar autores como Hernando Téllez, Albalucía Ángel, Evelio José Rosero);
  b) Niños, niñas y jóvenes y la violencia: (Irene Vasco, Yolanda Reyes, Francisco Montaña).
  c) Las guerras (Lev Tolstoi, Ken Follet, Ngugi Wa Thiongo, Patricia Lara, Svletana Alexiévich, Marjane Satrapi)
  d) Los genocidios (Primo Levi, Imre Kertézs, Mia Couto), las mujeres en la historia (Virginia Woolf, Doris Lessing),
  e) Los procesos de intercambio/imposición cultural (Achebe, William Ospina, Octavio Paz, Marjane Satrapi).

El segundo sentido que le conferimos a las figuras del autor, se refieren a la producción de materiales. Así, desde la biblioteca se podría promover la elaboración de un periódico escolar; órgano de difusión y comunicación comunitario. Sería un periódico mural que

contenga análisis, crónicas, relatos, imágenes. Aquí nos aproximamos a otra versión de la comunidad de lectores, una que lee la producción propia, la cosecha local.

En este segundo sentido, las figuras de autor también pueden adoptar aquellas que se refieren a la comunicación con los espacios de la prensa dispuestos para ello: defensor del lector, chats y foros de intercambio; estaríamos, entonces, ante el ejercicio crítico de la lectura que se convierte en escritura mediante la comunicación con estos canales de intercambio de opiniones. Se forja, en el crisol de la lectura y la escritura, la crítica ciudadana a la información.

Bibliotecas sin muros

Desde dos perspectivas. La primera, referida al viaje digital; al recorrido por la prensa local, nacional e internacional, como ejercicio de conocimiento, intercambio, producción. El punto de partida de esta biblioteca sin muros, tiene que ver con la *Alfabetización Mediática Informacional* –AMI–, ampliar las fronteras del mundo físico, extender la mirada a otras geografías, confrontar realidades. Sugerimos tener en cuenta:

- La selección de diarios de diversos contextos (culturales, ideológicos, lingüísticos) para ampliar el horizonte de la información.
- Hacer seguimiento a una misma noticia, para dar cuenta de los cambios de enfoque y orientación en la presentación de la información.

Esta biblioteca sin muros, que abre horizontes, se concreta en una nueva versión de la comunidad de lectores, encuentro para hablar de este viaje digital por el mundo.

La otra perspectiva de la *Biblioteca sin muros*, se refiere a la extensión de las labores de la biblioteca en espacios fuera de los muros, de la locación física que tiene asignada. Esto es, realizar algunas actividades en espacios comunitarios; la calle, una casa, unos de los locales comerciales de la zona, un parque. Los temas para esto pueden ser los mismos que se han indicado antes.

Hay una segunda serie de imágenes que nos son útiles para dar cuenta de lo que puede la biblioteca escolar. En esta ocasión acudimos a las metáforas que emplea Manguel (2006) para referirse a la biblioteca, podemos decir que, en relación con los contenidos y la prensa, ésta podría funcionar como taller, orden y mente. Cada una de estas metáforas nos sirve para precisar asuntos relacionados con el currículo, la enseñanza, el aprendizaje.

Biblioteca como taller

Pensamos la biblioteca como espacio para la producción, el pensamiento y el trabajo intelectual. Como lugar para el estudio; estudiar es, como dice Freire (2006), (…) en primer lugar un quehacer crítico, creador, recreador, (…)" (pág. 30); y ello requiere el trabajo manual de leer, escribir, anotar, comentar, preguntar. En tanto taller, la biblioteca sirve como escenario para estudiar cuya misión es la de "(…) proporcionar un espacio útil para la meditación acerca de uno mismo y para la vanidad, para la creencia en el poder de los objetos y la confianza en la autoridad de un diccionario. (Manguel, 2006, pág. 183).

La biblioteca escolar como taller es el espacio para la concentración mental, la intimidad con las obras, el recreo de las ideas, el hallazgo del silencio y el poder de la palabra. En relación con la prensa, esta imagen de taller es algo cercano a la revisión analítica de las noticias de la prensa, tanto para estudiantes como para otros miembros de la comunidad. Aquí, nuevamente aparece en escena la comunidad de lectores, figura central en el intercambio de información y, en este caso, en la producción artesanal de saberes y comprensiones sobre el mundo. Como dice Sennet (2009) Los talleres, hoy como ayer, han sido y son un factor de cohesión social mediante rituales de trabajo, sea el de compartir una taza de té, (…) o mediante el hecho de compartir cara a cara la información. (pág. 52). Queremos usar este mismo sentido de taller: espacio para el encuentro, el diálogo, el intercambio de saberes, la discusión analítica y la construcción de posturas y puntos de comprensión.

En este taller, la bibliotecaria funge como artesana, en tanto tiene autoridad intelectual para dirigir la conversación, proponer los temas, orientar las discusiones. Debe ser una mezcla de "habilidad, compromiso y juicio de una manera particular" (pág. 12), una exposición de su ser y su saber en una proporción equilibrada de la conexión entre la mano y la cabeza; esto es, una exposición de su ser desde la práctica bibliotecológica y el pensamiento referido a una educación en medios y para los medios, con la intención de convertir en hábito el ejercicio de la lectura crítica de la prensa.

Biblioteca como orden

Esto es como organización de acuerdo con categorías de saber, teniendo en cuenta su importancia social y cultural. Una biblioteca escolar como orden nos debe dar la idea de los saberes en la escuela, de las relaciones que establecen o de las preguntas que contrasta y contradicen. Una biblioteca escolar como orden permite a sus lectores ensayar otros órdenes para combinar las lecturas, para ampliar la perspectiva. Les permite establecer el orden de sus búsquedas. Por ejemplo, y dado que "En una biblioteca no hay categorías definitivas" (Manguel, pág. 51) y que "Una biblioteca es una entidad en continuo crecimiento (…)" (pág. 67), definir criterios por nacionalidad, color de los textos, las preguntas a qué responden, o las preguntas que generan, la fecha de lectura, el género al que pertenece la obra, el área del saber al que se vincula el texto. Una biblioteca escolar como *orden* supone, entonces, que cada lector elabora su catálogo de acuerdo con sus lecturas y las experiencias que estas proveen. Aquí, la prensa podría funcionar como un criterio ordenador de las lecturas, las exposiciones, las comunidades de lectores o las figuras de autor. La prensa, la información que ella contiene, servirá como orientación para la exploración de las obras, para contrastar posturas. La prensa como brújula de exploración de las colecciones.

La labor de la bibliotecaria en este ámbito será la de crear diversos órdenes, formas de recorrer la biblioteca, las colecciones, los temas; tomar de las páginas de la prensa los titulares, encabezados, temas, referentes, críticas, problemas; para crear con ellos un mapa para recorrer la realidad. Se trataría de promover las preguntas que unen de manera diferente temas, referencias, autores, libros, revistas, artículos que, de otra manera, no tendrían una relación de contigüidad.

Biblioteca como mente

"Lo que convierte a una biblioteca en un reflejo de su dueño no es sólo la selección de títulos, sino también el entramado de asociaciones que implica su elección". (pág. 196). De acuerdo con Manguel, una biblioteca [escolar] como mente es una que contribuye a fijar el recuerdo de las conexiones de las lecturas y los hallazgos, que ofrece mecanismos para la asociación, para la conexión de ideas y, como presenta Manguel sobre una visita de Cassirer a la biblioteca de Warburg, "un catálogo de problemas" (pág. 200). Así, una biblioteca como *mente,* emula el orden (poético) de los pensamientos, las ideas, los problemas.

En tanto *taller, orden y mente,* la biblioteca escolar ofrece acción, orden y pensamiento para hacer de la prensa un artefacto cultural capaz de convertir en vivas aquellas ideas que, debido a su fijación en el formato impreso, parecen permanecer, cuando en realidad lo que logran es circular mediante la interpretación; con lo que se consigue, entre otras cosas, la transmisión del logos en su doble acepción de pensamiento y palabra.

Otras opciones para la biblioteca y la prensa

Siguiendo el ejemplo que presentamos de lo que hizo la Biblioteca Luis Ángel Arango (BLAA) en su exposición sobre los 60 años, una de las acciones que podría llevar a cabo la biblioteca escolar es el diseño, montaje y realización de exposiciones temáticas. Tal como lo proponen Duque y Mazón (2018), la biblioteca también es espacio para la producción artística, lo que significaría que desde la prensa

se podrían promover exposiciones a partir de las imágenes y fotografías que tiene el diario, por ejemplo:

- Recorrido por la transformación urbana a través fotografías de diversos períodos para mostrar los cambios en la infraestructura local. Aquí, por ejemplo, podría abrirse la posibilidad de una exposición construida con la comunidad de la zona; pues se compartirían imágenes personales sobre el barrio; lo que permitiría otra de las formas de la biblioteca como autor –producir las imágenes de la vida cotidiana- y, quizás, pretexto para una nueva comunidad de lectores que propiciaría el intercambio generacional.
- Estrellas del deporte, la farándula o la cultura en diversos períodos. Análisis crítico, político, económico y social de estas figuras. Análisis histórico sobre la fama, el éxito y el triunfo.
- Exposición sobre los tipos de letra que tienen los diarios, conocimiento de algunos de las fuentes empleadas: origen, sentido. Sirva de ejemplo el libro Tipos heroicos. Letras, orlas y rayas de la imprenta patriótica, del Instituto Caro y Cuervo. Esta exposición, además podría anudarse a aspectos curriculares: historia de la escritura, historia de la imprenta en Colombia; por ejemplo; lo que ampliaría el diálogo entre las personas de la comunidad escolar; lo que daría origen a otra forma de la comunidad de lectores.

Algunas preguntas para precisar la relación entre prensa y biblioteca

¿Qué objetivos comparte la biblioteca con el programa Prensa Escuela? El punto de partida para la implementación de esta propuesta es buscar la articulación entre los objetivos del programa Prensa Escuela El Colombiano y los objetivos de la biblioteca escolar. Los objetivos principales de Prensa Escuela El Colombiano se centran en: la formación de lectores con criterio y de productores de contenido con responsabilidad, así como de ciudadanos comprometidos a partir de la comprensión y la interacción con la información desde diversas fuentes.

¿Qué ejes coinciden entre Prensa escuela y la biblioteca escolar? El primer paso es articular los ejes de la biblioteca escolar con los ejes del Prensa Escuela El Colombiano, los cuales son la comunicación, la lectura, la escritura y la utilización de la prensa como recurso didáctico para brindar a los participantes la oportunidad de comprender la realidad y producir narraciones propias sobre la misma.

¿Por qué la prensa es un formato esencial para el acervo de la biblioteca escolar? El segundo paso se centra en conocer las virtudes de la prensa y ponerlas al servicio de la biblioteca escolar. Entre ellas se encuentran: multiplicidad de géneros, temas, puntos de vista y soportes, contiene todas las áreas del conocimiento y la información que guarda da cuenta de la realidad. Esta variedad favorece la implementación de programas para toda la comunidad escolar con el mismo ejemplar o con el acceso a los portales de información de los diarios.

¿Qué servicios de la biblioteca escolar nutre la prensa? El tercer paso se conforma de dos acciones básicas. Primero, realizar un listado de los servicios que la biblioteca escolar ofrece a toda la comunidad educativa. Posteriormente, definir cuál de los servicios existentes se puede enriquecer al incorporar la prensa o cuál servicio quiere implementar a partir de la llegada de la prensa a la biblioteca escolar.

¿Cómo puedo usar la prensa dentro de la biblioteca escolar? La prensa tiene un sinfín de usos, sirve para: investigar, reforzar un concepto, informar, crear, entretener, profundizar un tema, analizar, contrastar, actualizarse… El siguiente paso que el bibliotecario debe dar antes de plantear un taller o montar un servicio, es pensar en la finalidad de la estrategia.

Cuando tenga la finalidad clara, planee el taller o servicio a partir de tres interrogantes: ¿qué debo hacer **antes** de realizar la actividad?

¿Qué actividades desarrollo **durante** la actividad? ¿Qué se hace **después** de la actividad?[14]

Dentro de las actividades del **antes** se encuentran:

- La selección del artículo teniendo en cuenta la edad y el nivel de escolaridad de los usuarios.
- La gestión de los recursos (físicos, tecnológicos, humanos, materiales…) necesarios para el desarrollo de la actividad.
- La búsqueda de material complementario es más interesante cuando se mezclan varios formatos y medios.
- El análisis de la información y la relación con el contexto inmediato o con información de interés para los beneficiarios
- El análisis de la información o el tema en diferentes medios.
- La generación de expectativas frente al servicio o taller, para motivar la participación y garantizar un público interesado.

Dentro de las actividades del **durante** se encuentran:

- La indagación de los saberes previos de los beneficiarios frente al tema.
- La presentación de la hoja completa de la noticia sirve para ubicar y contextualizar la información.
- La identificación de la tipología textual y el género periodístico de los artículos seleccionados.
- El uso de las imágenes, el título o el texto para realizar predicciones, estimaciones e inferencias.
- La lectura en voz alta o narración del artículo.
- La verificación de si los asistentes conocen un caso similar para compartirlo con sus compañeros.
- La motivación al diálogo para vincular la información del artículo con la vida diaria de los asistentes.
- La realización de campañas, debates, exposiciones… entre otras actividades que permitan poner en escena el contenido del artículo.

En el **después**, usted puede:

- Exponer el artículo en la biblioteca durante varios días.
- Hacer seguimiento a los hechos que se publican en diferentes fechas pero que tienen relación.
- Pedir que comenten en casa la información trabajada en la biblioteca.
- Analizar los comentarios realizados por los asistentes para conocer el nivel de satisfacción.

El bibliotecario que quiera andar esta ruta debe ser ante todo un lector de prensa. Debe ser crítico frente a la información que contiene la prensa, debe ser audaz para vincular los contenidos de las áreas del conocimiento, las exigencias del currículo, las competencias y los estándares con la información que se pública diariamente en el periódico. Debe ser inteligente para trascender los contenidos del periódico y ponerlos al servicio de la realidad escolar, del contexto de los estudiantes y de la vida diaria de los usuarios de la biblioteca. Debe conocer la importancia de estar actualizado. Debe tener habilidades pedagógicas para invitar, antojar y contagiar a toda la comunidad educativa de usar la prensa en la cotidianidad.

14 La autora de estas preguntas y su contenido es María Cristina Muñoz Mejía, Licenciada en Educación Preescolar de la Universidad de San Buenaventura, y Máster en Promoción de la Lectura y Literatura Infantil de la Universidad Castilla La Mancha. Con experiencia docente con niños en primera infancia, rehabilitación pedagógica y neuropsicológica con niños y jóvenes, y Docente-Tallerista en promoción de lectura.

Biblioteca con ausencia de prensa	Biblioteca que usan la prensa como recurso pedagógico
Colecciones bibliotecarias en desequilibrio temático.	Colecciones bibliotecarias que permiten un amplio acceso a información en perspectiva transdisciplinar.
Colecciones bibliotecarias que se usan parcialmente.	Colecciones bibliotecarias que maximizan su uso pedagógico y social.
Colecciones bibliotecarias con formatos de información tradicionales.	Colecciones con diversidad de soportes y formatos.
Colecciones bibliotecarias con limitaciones para su actualización permanente.	Colecciones bibliotecarias actualizadas permanentemente por medio de dossiers.
Colecciones con contenidos que responden, especialmente, a las necesidades educativas de la comunidad.	Colecciones con contenidos que responden a las necesidades educativas y que complementan dichos contenidos con información que refleja las realidades socioculturales de la comunidad.
Bibliotecas con programas tradicionales de fomento de la lectura soportado en las colecciones tradicionales.	Bibliotecas con programas innovadores de fomento de la lectura con sustento en variedad de formatos como la prensa impresa y digital.
Estudiantes y profesores con poco acercamiento a la prensa.	Estudiantes y profesores lectores habituales de la prensa.
Bibliotecas que ofrecen servicios bibliotecarios tradicionales.	Bibliotecas con programas diferenciados que estimulan la lectura de las realidades.

Bibliografía

Alcaldía de Medellín. Vicealcaldía de Educación, Cultura, Participación, R. y D. S. de E. de M. U. de A. S. (2014). BOLETÍN N o 005 DE 2014: Caracterización de la Red de Bibliotecas Escolares Oficiales de Medellín: Diagnóstico y Necesidades Unidad. *Bolletin No.005 de 2014. Carcaterizaciòn de La Red de Bibliotecas EScolares Oficiales de Medellìn: Diagnóstico y Necesidades*, (02), 15. Retrieved from http://www.medellin.edu.co/index.php/laboratorio-de-calidad/35-boletin-005-2014-bibliotecas-escolares/file

Andruetto, María Teresa. (2016). La vida misma, En: La lectura, otra revolución. México. Fondo de Cultura Económica, pp. 11-15.

Andruetto, María Teresa. (2016). Libros sin edad: acerca de libros lectores, dádivas y puentes. En: La lectura, otra revolución. México. Fondo de Cultura Económica, pp. 23-35

Bedoya-Mazo, Sandra. (2017). Iniciativas y proyectos para fortalecer la biblioteca escolar en Colombia: una revisión histórica. Del siglo XIX al siglo XXI, En: Revista Interamericana de Bibliotecología, Vol. 40, número 3/septiembre-diciembre pp. 285-302.

Beltrán, Jesús. 1996. Procesos, estrategias y técnicas de aprendizaje, Madrid, Síntesis.

Bonilla-Castro, Elsy y Penélope Rodríguez Sehk. (1997) *Más allá del dilema de los métodos; la investigación en ciencias sociales.* Bogotá, Coedición Universidad de los Andes-Grupo Editorial Norma.

Borges, Jorge Luis (1994). La biblioteca de Babel. En obras completas. Buenos Aires, Emecé. (Ficciones). Pp. 465-471

Buckingham, D. (2000). Más allá de la dependencia: hacia una teoría de la educación para los medios. COMUNICAR 14, 2000; pp. 57-62, disponible en http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/892/b15199587.pdf?sequence=1

Campanario, J. M., & Otero, J. C. (2000). Más allá de las ideas previas como dificultades de aprendizaje: las pauta de pensamiento, las concpeciones epistemológicas y las estrategias metacognitias de los alumnos de ciencias. ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS, 18(2), 155–169. Retrieved from file:///C:/Users/Sandra Bedoya/Downloads/21652-21576-1-PB.pdf

Cassany, D. (2006). *Tras las líneas : sobre la lectura contemporánea.* Barcelona: Editorial Anagrama.

Castaño Muñoz, W., & Bedoya Mazo, S. P. (2016). Percepciones y aplicabilidad del software libre en los procesos enseñanza-aprendizaje a partir del contexto bibliotecario escolar oficial de la ciudad de Medellín. Medellín: Escuela Interamericana de Bibliotecología. Universidad de Antioquia.

Cavallo, Guglielmo y Chartier, Roger. (2001). Introducción. En Cavallo, Guglielmo y Chartier, Roger (Dirección). Historia de la lectura en el mundo occidental. Madrid, Taurus, pp. 15-63.

Cedefop. (2008) Terminology of European education and training policy A selection of 100 key terms. http://www.cedefop.europa.eu/files/4064_en.pdf

Chartier, Roger. (1996). El orden de los libros. Lectores, autores y bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVII. Barcelona, Gedisa.

Chaux, E. Lleras, J. Velásquez, A. (2004). Competencias Ciudadanas: De los estándares al Aula. Una propuesta de integración a las áreas académicas. Ediciones Uniandes.

Claxton, Guy. (1999). Cerebro de liebre, mente de tortuga. Por qué aumenta nuestra inteligencia cuando pensamos menos, Barcelona, Urano.

Congreso de la República. Ley 115 de febrero 8 de 1994: por la cual se expide la ley general de educación (1994). DO:41.214. Retrieved from http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

Conle, C. (1996). Resonance in preservice teacher inquiry. *American Educational Research Journal,* 33(2), 297-325.

De Certau, M., (2007). La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer. México, Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico de estudios superiores de occidente. Segunda reimpresión de la primera edición.

Debray, R. (1997),. Transmitir. Buenos Aires, Manantial.

Dewey, J. (1989). *Cómo pensamos: nueva exposición de la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo,* Madrid, España: Paidós.

Dewey, J. (2004). La opinión pública y sus problemas. Madrid, Morata.

Dewey, J. (2011). Los propósitos sociales de la educación. En: Jhon Dewey. Selección de textos. Traducción y selección de Diego Antonio Pineda Rivera, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia. Pp. 76-91.

Duque, Natalia y Mazón, Viviana. (2018) Bibliotecas y desigualdad social: Explorando el estado del arte. Anales de Documentación, vol. 21, nº 1. Disponible en: http://dx.doi.org/10.6018/analesdoc.21.1.289021.

Durbán, G., García, J., Pulido, A., Lara J., y Olmos D. (2013) Nuevas dinámicas para la Biblioteca Escolar en la sociedad red, resituar sus acciones y acompañar la transformación de la escuela. Junta de Andalucía, primera edición.

Foster, Thomas. (2015). *Leer como un profesor,* España, Turner.

Freinet, Célestin, 2002. *El texto libre.* México. Fontamara.

Freinet, Célestin. (1996). La escuela moderna francesa (Guía práctica para la organización material, técnica y pedagógica de la escuela popular). Una pedagogía moderna de sentido común (los dichos de Mateo). Las invariantes pedagógicas. Madrid, Morata.

Freinet, Célestin. (1977) *El diario escolar.* Barcelona: Laia.

Freinet, Élise. *Nacimiento de una pedagogía popular.* Barcelona: Laia, 1977.

Freire, Paulo. (2006). Primera carta. Enseñar-aprender. Lectura del mundo-lectura de la palabra. En, Cartas a quien pretende enseñar, México, Siglo XXI, pp. 28-42. Undécima edición en español.

Gimeno, J. y Pérez, A. (1995) Comprender y transformar la enseñanza, Madrid, Morata.

Gombrich, Ernest (2002), Breve Historia del mundo, Barcelona, Península. http://www.uh.cu/sites/default/files/La_competencia_informacional.pdf

IFLA (2015) School Library Guidelines. Segunda Edición junio, 2015. Revisado el 1 octubre de 2015 en: http://www.ifla.org/files/assets/school-libraries-resource-centers/publications/ifla-school-library-guidelines.pdf

Imbmernón, F. (2002). Introducción. El nuevo desafío de la educación. Cinco cuidadanías para un futuro mejor, En Imbernón, F. (Coord.) (2002). Cinco ciudadanías para una nueva educación, Barcelona, Graó. Pp. 5-14.

Jara O. (2001) Dilemas y Desafíos de la Sistematización de experiencias. Presentación en el Seminario ASOCAM: Agricultura Sostenible Campesina de Montaña, organizado por Intercooperation Cochabamba, Bolivia, Publicado por el CEP Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. Disponible en http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/icap/unpan033278.pdf

Jara, Oscar. (1996) *Tres posibilidades de sistematización: comprensión, aprendizaje y teorización. En Aportes Sistematización de Experiencias Búsquedas recientes.* Santafé de Bogotá: Dimensión Educativa.

Jenkins, H. (2008). Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación. España: Paidós Ibérica S.A.

Juarroz, Roberto. (1968). Guatemala. Plan para el desarrollo de las bibliotecas públicas y escolares. Unesco, París.

Kalman, J. (2003). El acceso a la cultura escrita: la participación social y la apropiación de conocimientos en eventos cotidianos de lectura y escritura. En Revista Mexicana de Investigación Educativa, enero-abril, vol. 8, núm. 17, pp. 37-66.

Kvale, Seinar. (2011), Las entrevistas en investigación cualitativa; Madrid, Morata.

Litwin, E. (1997) *Las configuraciones didácticas: una nueva agenda para la enseñanza superior.* Buenos Aires: Paidos.

López Aymes, G. (2012). Pensamiento crítico en el aula. *Docencia e Investigación: Revista de La Escuela Universitaria de Magisterio de Toledo,* 37(22), 41–60. Retrieved from https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4391695&info=resumen&idioma=SPA

Manguel, Alberto. (2006). *La biblioteca de noche,* Bogotá, Norma.

Manguel, Alberto. (2014). *El viajero, la torres y la larva. El lector como metáfora.* México. Fondo de Cultura Económica.

Marín, Beatriz Elena y Velásquez, Clara Lía. (1997). Prensa escuela. Comunicación para la educación.

Martí, Eduardo. (2003) *Representar el mundo externamente. La adquisición infantil de los sistemas externos de representación.* Madrid, Visor.

Martos Núñez, E., & Martos García, A. (2012). De los espacios de lectura a los espacios letrados. *PULSO. Revista de Educación,* (35), 109–129. Retrieved from http://revistas.cardenalcisneros.es/index.php/PULSO/article/view/144/118

Marzal García Quismondo, M. A., Cuevas Cerveró, A., & Colmenero Ruiz, M. J. (2005). La biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje (CRA). In *V Congreso Internacional Virtual de Educación* (pp. 1–15). Departamento de Biblioteconomía y

Documentación Universidad Carlos III de Madrid. Retrieved from http://hdl.handle.net/10915/24643

Marzal, M. Á., Díaz, M. J., & Calzada, J. (2012). Un modelo y un método para la transformación de la biblioteca escolar en centro de recursos de enseñanza y aprendizaje. *Transinformacao, Campinas,* 24(3), 165–178. https://doi.org/10.1590/S0103-37862012000300002

Marzano, R. J., Pickering, D. J., Arredondo, D. E., Blackburn, G. J., Brandt, R. S., Moffett, C. A., … Whisler, J. S. (2005). *Dimensiones del aprendizaje: manual para el maestro* (En Español). Villa del Marqués, Querétaro, México,: Oficina de Difusión de la Producción Académica del ITESO.

MEN. (2016). Implementación y fortalecimiento de la biblioteca escolar. Por la calidad educativa. Serie Rio de Letras. Libros Maestros PNLEO.

Miguel, J., & Chaves, P. (2003). Consideraciones básicas del pensamiento complejo de Edgar Morin, en la educación. *Revista Electrónic@ Educare,* 1, 67–75. https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004

Mistral, G. (1979). Magisterio y niño. Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello.

Mistral, Gabriela, ¿Qué es una biblioteca? *Palabras pronunciadas en la inauguración de una biblioteca popular de provincia, México, 10/05/1950.* Tomado de http://venialeer.blogspot.com/1996/09/19-cada-libro-es-una-aventura-mental.html, consultada en agosto de 2018

Monereo, C. y Badia, A. (2012). La competencia informacional desde una perspectiva psicoeducativa: enseñanza basada en la resolución de problemas prototípicos y emergentes. Revista Española de Documentación Científica, N.º Monográfico, 75-99. Revisado el 10 de junio de 2016 en:

Morduchowicz, Roxana, El sentido de una educación en medios, Revista Iberoamericana de Educación, Nº 32, 2003, págs. 35-47.

Morduchowicz, Roxana. Cuando la educación en medios es política de Estado. Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación, Nº 32, 2009, págs. 131-138.

Moreira, M. A., & Qismondo, M. A. M. G. (2016). Entre libros y pantallas. Las bibliotecas escolares ante el desafio digital. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, 20*(1), 227–242. Retrieved from http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56745576012

Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Revista De Innovación E Investigación Educativa.* https://doi.org/fdg

Muñoz Vélez, H. A. (investigador principal), Misas Ruíz, M. A. (coinvestigador), Morales Moreno, C. (coinvestigadora), Lema Flórez, C. (estudiante en formación), Osoro Iturbe, K. (asesor), & Álvarez Zapata, D. (asesor). (2014). Estándares para el desarrollo de las bibliotecas escolares en Colombia: informe final proyecto de investigación. Medellín: Escuela Interamericana de Bibliotecología - Universidad de Antioquia, Fundación Bancolombia y Fundación Taller de Letras.

Nacional, E., & Enlec, D. L. (2018). *Encuesta Nacional de Lectura (ENLEC) 2017: boletín técnico.* Bogotá.

Noguerol, A. (2003). Leer para pensar, pensar para leer: la lectura como instrumento para el aprendizaje en el siglo XXI. Lenguaje, (31), 36–58.

Nussbaum, Marta. (2012). El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal. Barcelona, Paidós.

OCDE. (2010). Habilidades y competencias para el siglo XXI. España. http://recursostic.educacion.es/blogs/europa/media/blogs/europa/informes/Habilidades_y_competencias_siglo21_OCDE.pdf

Ortega y Gasset, J. 1962, El libro-máquina, En: Misión del bibliotecario. Madrid 1962

Parrilla Latas, Á., Muñoz-Cadavid, M. A., & Sierra Martínez, S. (2015). Proyectos educativos con vocación comunitaria. *Revista de Investigación En Educación*, 11(3), 15–31. Retrieved from https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4735090.pdf

Pérez - Abril, M.; Roa, C; Villegas, L. & Vargas, A (2013). *Escribir las prácticas: Una propuesta metodológica para planear, analizar, sistematizar y publicar el trabajo didáctico que se realiza en las aulas.* Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana.

Petrucci, Armando. (2001). Leer por leer: un porvenir para la lectura. En Cavallo, Guglielmo y Chartier, Roger (Dirección). Historia de la lectura en el mundo occidental. Madrid, Taurus, pp. 591-625.

Pozo, Juan Ignacio. (2001). Humana mente. El mundo, la conciencia, la carne. Madrid, Morata.

Pozo, Juan Ignacio. (2017). Aprender en tiempos revueltos. La nueva ciencia del aprendizaje, Madrid, Alianza Editorial.

Salter, James. (2018). El arte de la ficción. Barcelona, Salamandra.

Santos, Boaventura. (2017). Justicia entre saberes: epistemologías del Sur contra el epistemicidio. Madrid, Morata.

Steiner, George. (2004). Lecciones de los maestros. México. FCE – Ediciones Siruela.

Steiner, George. (2007). Los disidentes del libro. En Los logócratas. México. FCE – Ediciones Siruela. Pp. 77-97.

Steiner, George. (2007). Los que queman los libros… En Los logócratas. México. FCE – Ediciones Siruela. Pp.59-76.

Stenhouse, L. (1996) La investigación como base de la enseñanza, Madrid, Morata, Tercera edición.

Téllez, Hernando. (2016). Divagaciones en una biblioteca, En Crítica literaria I, 1936-1947; Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, pp. 105-111.

Tolstoi, Lev, 2017. Escritos pedagógicos. Tolstói y la escuela de Yánaia Poliana, Barcelona, Ediciones La llave.

Torres, Jurjo. (2012). La justicia curricular. El caballo de Troya de la cultura escolar. Madrid, Morata.

UNESCO (2011a). Alfabetización Mediática e Informacional. Curriculum para profesores. Disponible en https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000216099

UNESCO. (1982) Declaración de Grünwald sobre la educación relativa a los medios de comunicación, disponible en http://www.unesco.org/education/nfsunesco/pdf/MEDIA_S.PDF

UNESCO. (2011). Qué hace un currículo de calidad. Serie: Cuestiones fundamentales y actuales del currículo y el aprendizaje. http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002439/243975s.pdf

UNESCO. (2018) Alfabetización mediática e informacional. Documento de la 205ª reunión del Consejo Ejecutivo, disponible en https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265509_spa

Valenzuela, J. (2008). Habilidades de pensamiento y aprendizaje profundo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46, 1–9. Retrieved from file:///C:/Users/Sandra Bedoya/Downloads/2274Valenzuela (2).pdf

Wenger, Etiene. (2001). Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad. Barcelona, Paidós.

Zemelman, H. (2011). *Los horizontes de la razón: uso crítico de la teoría. Vol.III.* Manizales: Anthropos.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Educación
Escuela Interamericana de Bibliotecología